

APOCALIPSIS ¡por fin explicado!

Por David C. Pack

Eventos asombrosos ¡pronto estremecerán al mundo entero! Grandes PROFECIAS en el libro de Apocalipsis demuestran *como y cuando* esos eventos catastróficos ocurrirán.

Este folleto contiene entendimiento vital que cambiará para siempre su punto de vista sobre el FUTURO. ¡Pero usted debe tener las LLAVES que lo *abren!* Y usted debe *examinar* cada escritura citada—junto con la *totalidad* de Apocalipsis.

Este abrumador libro de profecía está abierto, revelado y—¡*al fin* explicado!

Herbert W. Armstrong dirigió a la Iglesia de Dios Universal (antiguamente la Iglesia de Dios de la Radio hasta 1968) hasta su muerte en 1986. Decenas de millones de personas oyeron su voz y leyeron su literatura. Dios lo llamó en el otoño de 1926, y él se convirtió en la primavera de 1927. A través de su ministerio, Dios le reveló de la Biblia, cientos de doctrinas que se habían perdido a través de los siglos. El lo dijo muchas veces. En los años después de su muerte sus sucesores cesaron de creer y enseñar esas doctrinas. ¡La Iglesia de Dios Restaurada está comprometida a la preservación y enseñanza de esas verdades que él enseñó!

ESTE FOLLETO SE SUMINISTRA GRATUITAMENTE Y EN EL INTERES PUBLICO POR LA IGLESIA DE DIOS RESTAURADA. Esto es posible por los diezmo y ofrendas dados gratuita y voluntariamente por los miembros de la Iglesia y otros que han elegido apoyar la obra de la Iglesia. Las contribuciones son bienvenidas y aceptadas con gratitud. Aquellos que deseen voluntariamente ayudar a respaldar esta OBRA DE DIOS alrededor del mundo son bienvenidos con mucho gusto como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar el evangelio a todas las naciones.

Copyright © 2001, 2002 por David C. Pack

Todos los Derechos Reservados
Impreso en los Estados Unidos de América

La intranquilidad crece diariamente alrededor del mundo. El terrorismo aumenta. Las malas noticias se incrementan, mientras las buenas noticias son cada vez más *escasas*. Las condiciones empeoran diariamente.

El hombre ha golpeado el poder del átomo. La ciencia y la tecnología aparentemente corren furiosas produciendo nuevas invenciones más horribles. Ahora más y más países poseen armas de destrucción masiva. Este peligro es complicado porque la desconfianza y las contiendas entre las naciones nunca había sido tan grande.

También, la decadencia humana y la inmoralidad, el hambre, las enfermedades, el racismo y las contiendas entre rivales étnicos, y el crimen y la violencia están explotando. ¿A dónde nos están llevando estas tendencias descendentes? ¿Sobrevivirá la vida humana?

¿Qué es lo que el futuro nos guarda? Todos quieren saberlo. Muchos tienen opiniones, pero pocos reconocen donde encontrar las RESPUESTAS. Otros *piensan* que entienden las profecías de la Biblia—y esto es probablemente verdad del libro de Apocalipsis. Pero todas las interpretaciones humanas de ese libro son ridículas. Son una completa conglomeración de ideas donde un poco de verdad está mezclado con mucho error. Son casi dolorosas de leer—a pesar de eso las principales revistas reportan que gran número creen esos escenarios peligrosos y falsificados.

¿Cuál es la *verdad* acerca de la profecía? ¿Qué es lo que la Biblia dice realmente acerca de los eventos que anteceden el Retorno de Cristo? Sus discípulos querían saber. Ellos le preguntaron a El, “¿Cuál será la SEÑAL de tu *venida* y del *fin del mundo* [era]?”

Serías condiciones mundiales hacen que esta pregunta cobren relevancia como nunca antes. ¡Nada de lo que ha ocurrido en los ‘últimos 6,000 años se puede ni aun remotamente compararse con lo que está por venir sobre éste mundo!

La Biblia predice un tiempo de gran paz, felicidad y prosperidad mundial. Muchos pueden pensar que no hay esperanza para éste mundo—¡pero sí la hay! Maravillosas buenas noticias están más allá de las malas noticias de hoy. El gran Dios Creador pronto intervendrá y salvará a la humanidad de sí misma. Pero antes de que esto ocurra, los problemas mundiales se aumentarán en gran manera—intensificándose a proporciones asombrosas. ¡Esto será seguido por eventos cataclísmicos e inesperados que *sacudirán* al mundo entero! La civilización como la conocemos cambiará para siempre.

Pero Dios no ha dejado a la humanidad sin una FUENTE de respuestas que revela en detalle lo que está por delante. Muchos, creyendo que las cosas con el tiempo “se arreglarán,” cierran sus ojos, escogiendo buscar placeres y la acumulación de bienes materiales. Pero en el corto plazo las cosas *no* se arreglarán. Las condiciones mundiales son—y se convertirán—mas serias de lo que la mayoría se imaginen.

Dios entiende la naturaleza humana y donde siempre termina cuando esta se lleva por sus propias astucias. ¡Esto le permite a El conocer, y *guiar* los asombrosos eventos futuros que ocurrirán a partir de ahora!

Ha venido el tiempo de Dios de REVELAR lo que está por delante. El escenario está preparado, y El ha levantado la cortina del futuro. ¡Este mundo debe ser ADVERTIDO mientras que hay tiempo! Y así usted. debe ser avisado. ¡El Apocalipsis describe terribles plagas que han de venir y eventos que estremecerán la tierra! Preste atención. Si usted lo hace, podrá *escaparlos* (Lucas 21:36).

Un Libro Misterioso

¡Señales, sellos, símbolos, copas, visiones, trompetas, tronos, plagas, ángeles, bestias, cuernos, testigos, ayes, guerras, números, multitudes, mensajes y *misterio*! Apocalipsis contiene todos estos términos. Pero ¿qué es lo que *significan*?

La mayoría de las personas piensan que el libro de Apocalipsis está sellado, *cerrado* al entendimiento. Es llamado un LIBRO MISTERIOSO *sin significado*. Aunque es un libro completo de importante—vital—SIGNIFICADO. Está lleno de respuestas. ¡Los términos de arriba pueden ser abiertos! *Pueden* ser entendidos—y este folleto que abre los ojos, ¡contiene las LLAVES necesarias!

Usted estará intrigado—hasta fascinado—por la claridad de lo que se *puede* aprender del libro de Apocalipsis. Los eventos se están edificando hasta un final culminante—¡un tremendo CLIMAX! Usted puede saberlo.

Una tercera parte de la Biblia es PROFECÍA—¡el futuro escrito en avance! La Biblia contiene aproximadamente 750,000 *palabras*, con alrededor de 250,000 palabras dedicadas a muchas, muchas profecías. Casi la mitad de los libros del Antiguo Testamento están incluidos ya sea en los llamados *profetas* “mayores” (Isaías, Jeremías, Ezequiel) o los *profetas* “menores” (Oseas, Joel, Amós, Jonás, Miqueas, etc.).

El Apóstol Pablo explicó que la Iglesia del Nuevo Testamento estaba “...edificada sobre el fundamento de los apóstoles y *profetas*” (Efe. 2:20). Reconozca que, como la Iglesia se mantiene en las palabras de los profetas, los Cristianos deben de entender las profecías. Si Dios manda al hombre a “vivir por *TODA PALABRA* de Dios” (Mat. 4:4; Luc. 4:4; Deut. 8:3), ¡El no hubiera *excluido* el tercio completo que es la profecía!

El profeta Daniel habló de un tiempo cuando “...muchos correrán de aquí para allá y la ciencia se aumentará” (12:4). Después hablando del final de los tiempos, él dijo, “...*los sabios entenderán*” (vs. 10).

Cristo directamente parafraseó a Daniel en la profecía de los Olivos del Nuevo Testamento. Esa es donde El respondió las preguntas de los discípulos acerca de la secuencia de los eventos del “fin de la era”. El reforzó las declaraciones de Daniel acerca de esos eventos, diciendo. “El que lee *ENTIENDA*” (Mat. 24:15).

Dios ha abierto—*REVELADO*—a Sus siervos lo que está por delante. El quiere que *usted* entienda. El no quiere que usted esté confundido, ignorante o temeroso acerca del futuro.

Entonces ¿*qué* tienen que entender los sabios? Existen LLAVES importantes, las cuales ABREN las profecías Bíblicas. ¡Pero el mundo nada sabe acerca de ellas! No en balde muchos reclaman que el significado de Apocalipsis no puede ser explicado. ¿Cómo podrían ellos *entender* sin las LLAVES?

Cuarenta y dos por ciento de los Americanos actualmente creen que pueden consultar a los muertos acerca de asuntos que involucran el futuro. Pero la humanidad rehúsa buscar y consultar a *Dios*. Solo *El* puede revelar el futuro. La humanidad no puede a través de la inteligencia, ni el razonamiento humano, ni por descubrimiento científico, saber o discernir los eventos por venir. Y muchas personas “religiosas” creen que el libro de Apocalipsis no ofrece ayuda en modo alguno, porque no puede ser entendido.

Pero Dios está trabajando en un gran Plan. Este plan involucra a cada ser humano. Sin embargo, Daniel 12:10 añade, “...*ninguno* de los *malvados entenderá*”, ¡porque Dios no revela Su plan a aquellos que no lo obedecen!

Salmos 111:10 dice, “Buen *entendimiento* tienen aquellos que *GUARDAN Sus mandamientos*.” ¡Dios solamente le da el entendimiento a aquellos que hacen lo que El dice!

Apocalipsis Significa Revelación

Después de que Daniel terminó de registrar la profecía, él le pidió a Dios que le explicara lo que quería decir. Aunque Daniel fue usado para *registrar* el libro, aun él, no *entendió*: “Oí, mas no entendí”, Dios le respondió, “Anda Daniel... las palabras están *CERRADAS* y *SELLADAS* hasta el tiempo del *FIN*”. (La traducción Moffat es aun mejor traducida al decir “hasta la crisis al cierre”).

Mientras que a Daniel no se le permitió entender, ¡aquellos que viven en el tiempo del fin *pueden* entender! ¡Y hemos visto que los sabios *ENTIENDEN*!

Veremos que ésta gran profecía de los eventos futuros fue sellada con siete sellos separados. Es crítico entender otro punto CLAVE. *¡Los siete sellos en la mano de Dios esencialmente abarcan todo excepto los dos últimos capítulos del libro!* Los siete sellos son abiertos uno a uno, en secuencia. Cada uno revela eventos futuros antes de que sucedan. Cristo está calificado para remover los siete sellos y *abrir* el libro al entendimiento.

La palabra Griega *Apocalipsis*, se traduce como “revelación”. La palabra española significa actualmente *revelar*—no *encubrir*, *esconder*, *velar* o *cerrar*. La definición del diccionario para *revelación* es: “El acto de revelar o dar a conocer; algo revelado, especialmente un dramático hecho de dar a conocer algo que previamente no se conocía”.

En el primer versículo del libro, el Apóstol Juan registró las palabras de Cristo, “La Revelación de Jesucristo... para mostrar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto”. Cerca del final del libro, en Apocalipsis 22:10, declara, “*NO selles* las palabras de la profecía de este libro; porque el *tiempo está cerca*.”

Comprenda las palabras de Juan. ¡El tiempo para el entendimiento del libro de Apocalipsis ESTÁ ahora cerca!

Dios revela una *estructura* para el entendimiento de eventos futuros. Est estructura es puesta principalmente en Daniel y Apocalipsis. Lo que Daniel registró, mas de 500 años antes, preparó el escenario para el mas largo y detallado libro de Apocalipsis, el cual describe eventos que no son encontrados en ningun otro lugar de la Biblia.

Apocalipsis subraya una larga *serie* de eventos que se relacionan unos con otros en una *progresión* continua—abarcando la *historia* completa. Esos eventos ocurren en un orden de secuencia de tiempo. (El final de este folleto contiene dos gráficas de visión de conjunto—*eventos proféticos* y una *progresión de la historia*—al cual ocasionalmente puede referirse el lector). También, Cristo inserta periódicamente ciertos eventos dentro del curso de Apocalipsis. ¡Usted entiende ahora la primera LLAVE para abrir el libro!

Capte este punto totalmente importante. Mientras hay *llaves* para el entendimiento de Apocalipsis, ¡el libro mismo es la llave más grande para entender casi todas las *otras* profecías de la Biblia!

Las Señales de la Venida de Cristo son Paralelos a los Siete Sellos

Una de las reglas básicas del estudio de la Biblia es dejar que la Biblia siempre se interprete a sí misma. Esto probablemente nunca es más verdadero que en el libro de Apocalipsis. Esto se hará conforme vayamos progresando a través de la apertura de los siete sellos.

Debido a que Juan ve muchos *símbolos*, necesitamos ser capaces de entender los *eventos actuales* que esos símbolos *representan*. De otra manera no sabremos lo que se está describiendo.

¿Cómo lo hacemos?

Marcos 4:10-12 y Mateo 13:10-15 tienen otra LLAVE para entender *como* es que Cristo enseña. En ambos lugares, El explicó que El habló en parábolas para que Sus verdaderos siervos lo *entendiesen*—*¡pero los otros no!* Lea con cuidado esos versículos: “Y cuando estuvo solo, le preguntaron los que estaban cerca de El con los doce, sobre la parábola. Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas á los que están fuera, por parábolas todas las cosas;

Para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y *no entiendan*: para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados”. (Marcos 4:10-12).

¡Note exactamente lo que Cristo dice! *Solo* Sus siervos podían entender Su verdadero significado. Otro podían *pensar* que entendían—pero no es así!

Cristo nunca dejó a Sus siervos en las tinieblas acerca de tales temas. El quiere que Sus siervos entiendan. Pero El lo registra de manera que permanezca oculto a la vista de todos los otros. Esto le ayudará a usted a ver por qué *tan pocos* entienden un libro que ha sido leído *por tantos*.

Ya hemos tocado el principio de que los “malvados” (los injustos) no entienden los eventos al cierre de la era. Pero aquellos que tienen el Espíritu de Dios (Hech. 5:32; Juan 16:13) *entenderán*. Solo a través del Espíritu de Dios *guiando* a aquellos que le *obedecen* es que ellos pueden entender la verdad. Reconocer y aceptar esos dos versículos es de vital importancia para cada lector de éste folleto—y del libro de Apocalipsis. Todos los que no buscan obedecer a Dios, mientras *tratan de entender* las muchas verdades de la profecía Bíblica, están perdiendo su tiempo.

Jesús explicó en lenguaje *simple y claro*, los eventos claves de los últimos días que preceden y llevan al tiempo de Su Segunda Venida. Recuerde que los discípulos de Jesús le preguntaron en privado “Dinos, *¿cuándo* serán estas cosas, y *qué señal* habrá de tu venida, y del fin del mundo [de la era]?” (Mat. 24:3; Luc. 21:7).

Debemos examinar brevemente el capítulo crítico de Mateo 24 buscando PISTAS vitales, las cuales explican los símbolos que estudiaremos en Apocalipsis. Cristo dio una lista de seis diferentes eventos que iban a suceder antes de Su Segunda Venida. Esos eventos son precisamente paralelos con los que leeremos comenzando con Apocalipsis 6.

Primero—falsos profetas y falsos Cristos (vs. 5). *Segundo*—guerras (vs. 6) a través de los siglos, culminando en el tiempo del fin con *guerra mundial* (vs. 7). *Tercero*—hambres (vs. 7). *Cuarto*—pestilencias (vs. 7). Es en éste punto que Cristo inserta una referencia a la destrucción de Jerusalén en el año 70 D.C., porque esto era un precursor, o un tipo, del futuro asedio a Jerusalén y la batalla de Armagedón” final (revise Mateo 24:17-28 con Lucas 17:30-36). Por consiguiente, Mateo 24:9-28 (también Lucas 21:12-24) se aplican al período del año 70 D.C.—*pero solo como un tipo precursor del tiempo del fin* ¡al cual se refiere literalmente ésta advertencia!

Quinto, en Mateo 24:21-22, Cristo explica que la Gran Tribulación ocurre. *Sexto* son las Señales Celestiales (vs. 29)—cuando las estrellas caen y el sol y la luna son oscurecidos. La *señal* de la venida de Cristo (vs. 30) ocurre en ese mismo tiempo. Su actual venida le sigue a los talones.

Examinaremos ahora Apocalipsis capítulo tras capítulo.

Capítulo 1: Cristo es el Revelador y el Tema del Libro

Entender quien es el actual *autor* de Apocalipsis—y entender el *tema* críticamente importante, la parte central del libro, es vital. Sin *estas* llaves, muchos se han atascado en argumentos acerca del “Día del Señor” (vs. 10) como una referencia al domingo—o de que si Juan, en vez de Cristo es el autor del libro.

¿Por qué casi todos se refieren a éste libro como la “Revelación de San Juan el Divino”? En ninguna parte se refiere a Juan ni como divino ni como Revelador.

Note: “*La Revelación de Jesucristo*, que DIOS le DIO a El, para manifestar á Sus siervos las cosas que deben suceder; y la declaró, enviandola por Su ángel á Juan Su siervo: *El cual ha dado testimonio* de la palabra de Dios, y *del testimonio de Jesucristo*, y de todas las cosas que ha visto” (vs. 1-2).

¿Notó usted que el libro de Apocalipsis contiene las palabras de Cristo, como el Revelador y no las palabras de Juan? Juan fue simplemente un escriba—un secretario tomando dictado.

Cualquiera que cuidadosamente examine éste versículo verá claramente que la Revelación se originó con Dios (el Padre), quien se la dio a Cristo. Cristo la envía y da a entender la revelación

a través de Su ángel, quien después se la dio a Juan, “*El cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto*” (vs. 2). Juan simplemente registró esos eventos, preservándolos para los siervos de Jesucristo—Su Iglesia del tiempo del fin.

Tan pronto como el libro fue copiado y canonizado (en el año 100 D.C.), los fundadores de la iglesia universal que se estaba desarrollando en Roma negaron su origen. La muy autorizada, y famosa 11ª edición de *La Enciclopedia Británica* declara, “En vez de esto [Apo. 1:1] la Iglesia sustituyó el nombre del discípulo a través de quien fue entregado el mensaje por el de su Maestro y designó nuestro Apocalipsis ‘El Apocalipsis de Juan’. Este título fue familiar antes del fin del siglo dos” (vol. 23, p. 212).

Si las mejores mentes del mundo no pueden ni aun discernir el *título* correcto del libro—y su *Autor* - ¿cómo pueden discernir su *mensaje*?

Cristo usó a Juan para “dar registro de” (vs. 2)—escribir—lo que El le estaba revelando. En pocas palabras, Juan escribió tres cosas: (1) La palabra de Dios, (2) el testimonio directo (palabras) de Cristo, y (3) lo que él vio en visión.

Con estos antecedentes usted entiende ahora la introducción del libro.

El Tema

Los eruditos más respetables generalmente están de acuerdo, y admiten, que la referencia al “Día del Señor” se está en efecto refiriendo al día venidero de ajustar las cuentas con Dios, o juicio sobre el mundo—¡EL DIA DEL SEÑOR!

A pesar de eso nadie entiende esto. Sin este punto central correcto en el pensamiento de uno, el libro entero carece de sentido. Leerlo es un ejercicio infructuoso.

Ahora note el versículo 10. Ese versículo revela el enfoque central o el tema del libro entero. Entendiendo que Juan vivió 1,900 años atrás—mucho antes de los eventos de los cuales está lleno éste libro. El escribió, “Yo fui en el Espíritu en el *día del Señor*, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.” Tanto la traducción *Rótherham* y la versión *Concordant* traducen ese versículo así: “Vine a estar, *en* Espíritu, *en* el Día del Señor”.

Siglos de controversias han brotado de esta referencia, porque la gente argumenta sobre a cual día de la semana se está refiriendo Juan. La presunción es que él está hablando acerca del domingo, aunque la profecía nada dice acerca de eso. Este versículo nada tiene que ver con el domingo—¡y no es una referencia a día alguno de la semana! El día de la semana en el cual Juan pudo haber recibido ésta profecía es irrelevante.

El “Día del Señor” está hablando del tiempo de la Ira de Dios. Más de treinta profecías diferentes del Antiguo Testamento se refieren al “*día grande y terrible del Señor*”.

El profeta Joel habla de ese día. He aquí una pequeña porción de cómo describe ese día: “Tocad trompeta en Sión, y pregonad en Mi santo monte: tiemblen todos los moradores de la tierra; porque viene el DIA DEL ETERNO, porque está cercano. Día de tinieblas y de oscuridad, DIA de nube y de sombra, que sobre los montes se derrama como el alba: un pueblo grande y fuerte: *nunca desde el siglo fue semejante*, [éste es el peor tiempo en la historia], ni después de él será jamás en años de generación en generación. Delante de él consumirá fuego, tras de él abrásaré llama; como el huerto de Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape” (2:1-3).

El profeta Sofonías es aun más gráfico: “Calla en la presencia del Señor Eterno, porque el DIA DEL ETERNO está cercano; porque el Eterno ha preparado sacrificio, y ha dispuesto a Sus convidados. Y en el día del sacrificio del ETERNO, castigaré a los príncipes, y a los hijos del rey, y a todos los que visten vestido extranjero. Asimismo castigaré en *aquel día* a todos los que saltan la puerta, los que llenan de robo y de engaño las casas de sus señores. Y acontecerá en *aquel día*... (1:7-10).

Unos pocos versículos después, Sofonías da mas comprensión de cuánto mas terrible será ese tiempo. Considere éste sobrio cuadro: “Cercano está *el día grande del Eterno*, cercano y muy proximo; es amarga la voz amarga del *Día del Eterno*; gritará allí el valiente. *Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento. Día de trompeta y de algazara....* Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos, PORQUE PECARON CONTRA EL ETERNO: y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol. (vs. 14-17).

Eso representa una descripción horrible. El versículo 18 se refiere a ese tiempo como “el día de la Ira del Eterno.” El versículo 17 identifica la causa *de la Ira de Dios*: “porque [toda la humanidad] ha pecado contra el Eterno.”

Los eventos aquí representados—el tiempo del castigo de Dios—son mas horribles y terríficos que los que las palabras pueden describir. Ese día, literalmente le pertenece a Dios—es el “Día del Señor.” La conducta del hombre ha hecho que El se enoje. El intervendrá pronto en los asuntos de éste mundo y enviará *plagas* horribles sobre una humanidad pecadora.

El Día del Señor es el gran tiempo del castigo de Dios, plagas y juicios en la culminación de 6,000 años de *practicar* el pecado de parte de la humanidad. Cristo, a través de Juan, está revelando a *Sus siervos* lo que ocurrirá antes—y a través—¡de Su Retorno!

Ezequiel 8:3 da mas comprensión acerca de cómo Juan pudo ser transportado 1,900 años al futuro: “Y aquella figura extendió la mano, y me tomó por las guedejas de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó *en visiones de Dios* á Jerusalén.” Como Ezequiel, Juan fue *en visión*—“en el espíritu”—desde la Isla de Patmos, donde él registró la Revelación. Dios proyectó a *Sus siervos* (a través de visiones) a eventos importantes en el futuro para que ellos pudieran registrarlos.

Estamos en el tiempo del fin, cuando Dios quiere que *Sus siervos* entiendan los últimos eventos que preceden al Retorno de Cristo. El libro de Apocalipsis no habla de eventos desconocidos en el pasado distante. Advierte de eventos colosales que brotan de los problemas mundiales que afectan a masas de la humanidad vivas *hoy*. El Día del Señor es la pieza central del libro. Así, esto ha requerido más explicación para entender lo que leeremos en el balance de éste folleto.

En Apocalipsis 1:3, Dios declara, “...el que *lee*, y los que *oyen* las palabras de esta profecía, y guardan [obedecen] las cosas en ella escritas” son “bendecidos.” ¿Cuál sería el punto de este versículo si Dios *no* quisiera que el que lee—“el que oye”—el que “guarda” (obedece)—lo entendiera? Esta es una declaración importante para todos lo que leen el libro. ¡Esto lo incluye a usted!

Los versículos 14-16 son una descripción directa de Cristo, como El ahora existe, con toda Su gloria. Ese es un cuadro inspirador. Tóme un momento para meditar en él—y como está lejos de la imagen común y popular, del pelo largo y pálida complexión y cara triste, del falso “Cristo” de éste mundo: “Y Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y Sus ojos como *llama de fuego*; Y Sus pies semejantes al *bronce bruñido*, ardientes como en un horno; y Su voz como ruido de muchas aguas. Y tenía en Su diestra siete estrellas; y de Su boca salía una espada aguda de dos filos. Y Su rostro *era como el sol cuando resplandece en su fuerza.*”

Hay dos tipos de símbolos usados en el primer capítulo de Apocalipsis. Uno es mencionado en el versículo 12, donde Juan vio “siete candeleros de oro.” También, en el versículo 16, el vio “siete estrellas” en la mano de Cristo.

Su significado es explicado simplemente continuando en la lectura del contexto, La explicación está en el versículo 20: “El misterio de las siete estrellas que has visto en Mi diestra, y de los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.”

¡Recuerde que la Biblia se interpreta a sí misma! Y hemos terminado de introducir el tema de los siguientes dos capítulos.

Capítulos 2 y 3: Los Mensajes a las Siete Iglesias

Los capítulos 2 y 3 contienen los mensajes de Cristo a siete iglesias diferentes de Asia Menor—hoy Turquía occidental. Esos mensajes combinados representan el primer mensaje del libro. Esos mensajes están dirigidos a las siete eras sucesivas, o etapas de la Iglesia y abarcan el período entero del Nuevo Testamento—¡desde el tiempo en que Cristo *edificó* Su verdadera Iglesia (Mat. 16:18) en el año 31 D.C., hasta su Segunda Venida! Dios ha escogido trabajar con su Iglesia a través de eras. Cada mensaje contiene la breve *descripción* de Cristo de las condiciones espirituales de esas siete eras *consecutivas* de la Iglesia.

Esos mensajes no son dirigidos a las muchas bien conocidas y respetadas denominaciones profesantes de la Cristiandad de éste mundo. Estos están dirigidos a la *única y verdadera Iglesia* de Dios. Los hombres nunca han entendido los mensajes porque nunca han reconocido como identificar a la Iglesia *de Dios*.

Todas están descritas como teniendo su propio juego único de problemas doctrinales y espirituales (Esmirna y Filadelfia son excepciones) que eventualmente llevan a Cristo a levantar un nuevo líder para establecer la era siguiente. Esas eras son conocidas como *Efeso* (2:1), *Esmirna* (2:8), *Pérgamo* (2:12), *Tiatira* (2:18), *Sardis* (3:1), *Filadelfia* (3:7) y *Laodicea* (3:14).

Estas eran por cierto siete ciudades que estaban cerca unas con las otras (en ese orden) sobre una ruta postal en Asia Menor. Dios sabía que cada ciudad reflejaría una actitud correspondiente existente en la era que representa. Cristo fue capaz de usarlas para mostrar un *patrón* que abarcaría 2,000 años de historia de Su Iglesia.

La historia demuestra que la mayoría de esas eras no oyeron las advertencias habladas a ellos por Cristo. Esto nunca ha sido más cierto que al final de los tiempos. Mientras que la Iglesia ahora ha progresando a la deplorable séptima (y última) era, conocida como Laodicea, los hermanos más fieles de la Iglesia de Dios hoy son de la sexta era de Filadelfia. Ellos se mantienen separados de la séptima y tibia era. (Solicite el folleto *La Historia de la VERDADERA IGLESIA de Dios*).

Capítulo 4: Ante el Trono de Dios y de los Veinticuatro Ancianos

Los capítulos 4º y 5º, representan la preparación para la parte central del Apocalipsis, la cual sigue a esto. Estas preparan el escenario para revelar la gran profecía explicando el tema del libro.

En el versículo 1, Juan describe una puerta abriéndose en el cielo y una invitación de una gran voz para “entrar” para que se le muestren cosas “que han de ser después de éstas.” Entienda que Juan estaba en una pequeña isla (Patmos) en el Mar Mediterráneo y todo lo que él vio estaba ocurriendo en una visión. El no estaba literalmente en el cielo.

En el versículo 2, Juan vio al Padre sobre Su trono. El es introducido y un magnífico cuadro es dado acerca del escenario en que Dios existe. Rodeándolo a El hay 24 “tronos” adicionales (tronos menores), ocupados por “los veinticuatro ancianos.”

Es importante estudiar éste capítulo con el capítulo 5, porque ambos representan un cuadro descriptivo de cuatro “bestias” (criaturas vivientes), así como los veinticuatro ancianos—y Jesucristo, como el Cordero de Dios (vs. 6), parado delante del trono de Dios.

Ese escenario inspirador representa el medio ambiente—la atmósfera—la belleza magnífica—del trono de Dios. ¡Esa descripción simplemente es despampanante!

Capítulo 5: Cristo Quita los Sellos a la Profecía

El versículo 1 muestra al Padre teniendo el libro entero de Apocalipsis (con siete sellos sobre él) en Su mano derecha. ¡En este punto, el libro (un rollo o pergamino) está aún sin abrir—sellado—cerrado! Ahora note: “Y vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito por dentro y por fuera, SELLADO CON SIETE SELLOS.”

El siete es el número de Dios de plenitud—y, por supuesto, el libro estaba también completamente sellado. Esto significa que el significado de la profecía ha permanecido *oculto* de la vista—*no disponible* para la humanidad! A la humanidad no le ha sido posible ni aun leerlo correctamente en la secuencia apropiada, solamente para entenderlo.

Aquí está la descripción: “Y vi a un ángel fuerte predicando en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos? Y *ninguno podía*, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, *abrir* el libro, ni mirarlo. Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado *ninguno digno de abrir* el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo (vs. 2-4).

El relato revela que *nadie* estaba calificado para abrir el libro. Si simplemente los hombres le creyeran a Dios no habría habido tantos *hombres*, a través de los siglos, dando sus interpretaciones de una profecía que no puede ser posiblemente entendida. Como Daniel que registró una profecía que él no entendió. Juan fue también incapaz de comprender esta profecía. El lloró porque él no veía manera alguna de abrir el libro. (vs. 5).

¡Este es el punto en que Cristo, y solamente Cristo (no *cualquier ser humano*) es estimado “digno” de DESATAR LOS SELLOS DEL LIBRO!

¡Entienda esto! La interpretación del libro de Apocalipsis no es la interpretación de La Iglesia de Dios Restaurada, o de persona alguna dentro de ésta, incluyéndome a mí. Ningún *hombre* es capaz de abrir ni una simple profecía en éste libro.

El libro de Apocalipsis ha estado disponible en inglés desde que la versión King James fue traducida del griego original en 1611. Así, en la superficie, éste es un punto difícil de entender porque, por supuesto muchos *han* abierto la Biblia en éste libro y han leído la totalidad de sus 22 capítulos. Pero no lo han entendido *correctamente*. Porque no han creído al capítulo 5—que Jesucristo es la única autoridad para quitarle los sellos al libro. Diferencias sin fin, “interpretaciones” que rivalizan, diseñadas por los hombres han flotado por casi 2,000 años. Los novelistas populares modernos solo han empeorado las cosas.

No se confunda acerca de quien solamente puede abrir éste libro para un entendimiento correcto. Recuerde que el libro de Daniel es un acompañante de todas las principales profecías de Apocalipsis y éste libro fue “SELLADO hasta el *tiempo del fin*” (12:9).

Cristo revela el significado de esas profecías: “Y El vino, y tomó el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado en el trono” (Apo. 5:7).

Los Veinticuatro Ancianos Explicados

Note algo más acerca de los veinticuatro ancianos—y aclaremos un mal entendimiento que ha existido acerca de quienes y que son éstos ancianos.

Lea primero lea las referencias adicionales del capítulo 5: “Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro animales y los *veinticuatro ancianos* se postraron delante del Cordero, teniendo cada uno arpas, y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos: Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y *nos* [a ellos] has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; Y *nos* has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, [a ellos] y reinaremos *sobre la tierra*”. (vs. 5-8).

Algunos alegan que los veinticuatro ancianos son tomados de seres humanos salvados. Esta enseñanza viene del mal entendimiento de las palabras escritas con itálicas. Esas palabras deben ser

reemplazadas por las palabras entre paréntesis. Vea la Versión Estándar Revisada y también los comentarios al margen de la Versión New King James. Ambas lo ponen correctamente.

Esos ancianos son seres espirituales creados por Dios para que sean Sus consejeros. Ellos probablemente fueron creados antes de la creación física, junto con los querubines (Miguel, Gabriel y Lucifer—quien se convirtió en Satanás), los serafines, los cuatro seres vivientes y los billones de otros ángeles (vs. 11) que sirven a Dios.

Es imposible para los veinticuatro ancianos ser santos resucitados. Cristo dice: “Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo. (Juan 3:13). ¡Solo cuando Cristo regrese a la tierra les será dada inmortalidad a los cristianos (I Cor. 15:23)!

Los veinticuatro ancianos gobiernan con Dios *en el cielo*, teniendo un papel de consejeros para El. Los santos resucitados gobernarán *sobre la tierra* (Apo. 20:4; Mat. 5:5; Dan. 7:27). Aunque la visión que Juan vio quitarse los sellos en el cielo, la visión refleja eventos que ocurrirán “sobre la tierra.”

Capítulo 6: Los Sellos Son Abiertos

Ahora llegamos al capítulo 6 importantemente crítico—y el comienzo por parte de Cristo de como El quita cada uno de los SIETE SELLOS.

Primero, entienda de nuevo que, comenzando con el capítulo 6, desatando los siete sellos abarca los próximos 15 capítulos del libro. Pero debido a que el capítulo 6 explica seis de los siete sellos, obviamente en lo individual no reciben una gran cantidad de espacio. El séptimo sello es *tan* importante—y *tan* multifacético—que Dios le dedica mucho espacio para su completa explicación. *¡La mayor parte del resto del libro está dedicado al SÉPTIMO SELLO!*

Esta es otra LLAVE para entender el libro entero.

¡El mundo ve el *Apocalipsis* como místico y como un mensaje críptico de FATALIDAD! Los primeros cuatro sellos son representados por cuatro jinetes, sobre cuatro caballos de colores diferentes. Se ha dicho y escrito mucho acerca de ellos. Pero “los cuatro jinetes del Apocalipsis” como se les menciona comúnmente, son aun vistos como misteriosos e *inexplicables* horrores que serán desencadenados sobre el mundo.

Para entender claramente el *primer sello* de Apocalipsis 6:2, debemos aceptar un hecho básico. Recuerde que el término Griego *Apocalipsis* significa simplemente “revelación”. Por lo tanto *expliquemos* ahora lo que está revelado—LOS SIETE SELLOS.

Leeremos la descripción de cada sello antes de discutirla. ¡Recuerde que Dios quiere que Sus siervos—“los sabios”—entiendan.!

El Primer Sello—FALSOS CRISTOS

Examinemos ahora el *primer sello*: “Y Mire cuando el Cordero abrió UNO DE LOS SELLOS, y oí á uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. Y miré, y he aquí un *caballo blanco*: y el que estaba sentado encima de él, tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer” (vs. 1-2).

Lo que Juan registra está escrito en SÍMBOLOS. El no habla en lenguaje regular. Es imposible entender esos símbolos por simplemente releer Apocalipsis 6 una y otra vez hasta que el *significado* correcto “estalle en su cabeza.”

Es absolutamente crítico reconocer que una lista sin fin de interpretaciones *humanas* está disponible acerca de lo que éste y los otros caballos representan. Pero una vez más, la Biblia interpreta a la Biblia. *¡Debemos permitirle a Cristo que explique lo que El esta desatando! Nadie*

más tiene la autoridad de hablar por lo que Dios le dio la autoridad a *Cristo*—y le autorizó a El a revelar!

Cristo Interpreta

Cristo revela el significado del *caballo blanco*. Recuerde lo que Sus discípulos le preguntaron en Mateo 24, “...¿cuándo serán estas cosas, [la destrucción del templo] y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?” (vs. 3).

Entendamos de lo que Cristo está hablando tanto en Mateo 24 como en Apocalipsis 6. El está contestando las mismas preguntas en ambos capítulos. El responde a Sus discípulos listando, *en secuencia de tiempo y en orden*, los eventos y las tendencias que preceden el fin de la era—y así Su Venida.

Note ahora que hay un paralelo exacto entre Apocalipsis 6:1-2 y Mateo 24:4-5: “Y respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y á MUCHOS engañarán”. ¡Esto es correcto! Cristo advirtió que *muchos* serían engañados por aquellos que alegan que lo representan a El—no a los *pocos*.

El *caballo blanco* que Juan describió representa a falsos “cristos”. El que está sentado sobre el caballo blanco es una *falsificación* del verdadero Cristo y una *falsificación* de Su Segunda Venida, descrita en Apocalipsis 19:11-16. Allí el verdadero Cristo enpuña una *ESPADA* aguda de dos filos, mientras que el *falso* cristo está representado como llevando un *ARCO*. ¡No pase por alto esta crítica diferencia!

Aquí hay una descripción parcial del retorno del *verdadero* Cristo con gran poder y gloria. Mientras se le muestra cabalgando en un caballo blanco, el resto de la descripción es muy diferente: “Y vi el cielo abierto; y he aquí un *caballo blanco*, y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, el cual con justicia *juzga y pelea*... Y de su boca sale una *ESPADA AGUDA*, para herir con ella las gentes: y El *LOS REGIRA* con vara de hierro; y El pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso”. (vs. 11-15).

Considere por un momento. La mayoría de quienes estudian Apocalipsis creen que el caballo blanco del primer sello representa al Cristo *verdadero*, viniendo *antes* de la guerra, del hambre, y enfermedades, etc. que golpean la tierra. ¡Que ridículo! Tal ignorancia y mal entendimiento ha oscurecido el tiempo del Retorno glorioso de Jesucristo, descrito en Apocalipsis 19:11-16. Esta es una manera más como la religión falsa—el *otro* caballo blanco—han engañado al Cristianismo profeso.

Capítulos Paralelos

Antes de proseguir, leamos más de la respuesta de Cristo a Sus discípulos en Mateo 24. Esto nos preparará para ver más allá el paralelo preciso entre éste y Apocalipsis 6.

Note cuidadosamente: “Y oiréis *GUERRAS, Y RUMORES DE GUERRAS*: mirad que no os turbéis; porque es necesario que todo esto acontezca; mas aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá *PESTILENCIAS*, y hambres, y *terremotos* por los lugares. Y todo esto será, *principio* de dolores” (vs. 6-8).

Cristo da una respuesta directa a una pregunta directa. Los eventos que El describe, no requieren interpretación. En realidad, éstas son las *INTERPRETACIONES DE CRISTO* de Apocalipsis 6. Teniéndolas en mente cuando leamos la apertura de los siguientes sellos, tenemos a Cristo diciéndonos por anticipado lo que estamos viendo—y lo que *significan* los símbolos. Todo misterio es aclarado.

El *mismo* Cristo no daría dos versiones *diferentes* de lo que sucede inmediatamente antes de Su Retorno. ¡El no le diría una cosa a Sus discípulos del *siglo primero*, y daría una explicación diferente a Sus siervos del *siglo veintiuno*! Esto debía de ser obvio.

Pero es importante entender que solo AHORA, después de casi 2,000 años, puede ser abierto el libro de Apocalipsis al claro entendimiento para todos aquellos que lo oigan. Las palabras siempre han estado allí, pero su significado había sido “sellado hasta el tiempo del fin.”

¡Capte lo que ha leído!

En efecto, Cristo ha dado noticias por anticipado—*encabezados* de periódicos—de eventos que ahora están delante de nosotros. Mateo 24 a la par con Marcos 13 y Lucas 21, contienen lo que comúnmente se llama “LA PROFECÍA DE LOS OLIVOS”, porque Cristo la pronunció estando sentado con sus discípulos en el Monte de los Olivos. La totalidad de esos tres capítulos contiene mucha *más información* que Mateo 24:3-8. Pero no estamos aun listos para discutirla.

En Juan 1, se refiere a Cristo como “el Verbo.” Compare el versículo 1 y el versículo 14. “El Verbo” está traducido de la palabra griega *logos*, que significa “Vocero.” Actualmente Jesucristo ¡no solo inspiró Mateo 24 y Apocalipsis 6, sino también la Biblia entera!

Para aquellos con “ojos para ver y oídos para oír” en Mateo 24, Cristo está revelando en *lenguaje claro* el verdadero significado de los SÍMBOLOS registrados en Apocalipsis 6.

¡Entendiendo la última oración es la CLAVE mas grande para entender el libro entero de Apocalipsis!

Las *parábolas* son como muchos *símbolos*. Ambas son diferentes de las cosas actuales o figuras siendo descritas. Como explicamos, mientras la mayoría cree que Cristo habló en parábolas para *ilustrar* Su significado, El dijo otra cosa en Marcos 4:10-12, cuando discutiendo la parábola del Sembrador y la Semilla. La razón verdadera por la que Cristo habló en parábolas fue para *ESCONDER* su significado. ¡Lo mismo es cierto acerca de los símbolos! ¡Es el uso de esos símbolos en Apocalipsis 6 lo que mantuvieron la profecía cerrada—sellada!

Si usted lee el relato en Marcos, encontrará que Cristo explica la parábola del Sembrador *privadamente* a Sus discípulos. Esto es exactamente lo que El hizo en Mateo 24. El explicó *privadamente* a Sus discípulos entonces, y para Sus discípulos del tiempo del fin, el significado de los símbolos de Apocalipsis 6.

Cuando los discípulos quisieron entender los eventos que precederían el Retorno de Cristo, ellos le preguntaron a EL, no a algún clérigo mal informado ni a algún teólogo quien no habría tenido idea de lo que se estaba hablando.

Usted puede hacer lo mismo, Cristo es “el mismo ayer, hoy y por los siglos” (Heb. 13:8). ¡Lo que El les reveló a Sus discípulos tiempo atrás es verdad para nosotros hoy! Y los eventos están profetizados a ocurrir en *nuestro* tiempo. Por lo tanto, si los discípulos del siglo primero deseaban saber la respuesta a su pregunta de Mateo 24:3, ¿cuánto mucho MAS los discípulos de hoy quisieran entender claramente de lo que directamente afectará a *sus vidas*?

Entienda un punto final acerca de la explicación de Cristo de la apertura de los sellos. Cada sello representa una tendencia profética que *comienza y se mantiene continua*, desde el momento en que se abre, todo el tiempo hasta Su Segunda Venida.

En II Corintios 11:13-15, Pablo registró como los falsos ministros (o falsos cristos) hacen su trabajo—embaucando, engañando y causando que vasto número de personas acepten sus cristos falsificados (vs. 4). Mientras esto ha estado sucediendo por 2,000 años, todos, excepto los pocos—a quienes Cristo está revelando Su preciosa verdad—¡están completamente inconscientes! Esto incluye la engañosa mala interpretación del libro entero de Apocalipsis. (Solicite nuestro folleto *Muchos vendrán EN MI NOMBRE*, para ver una explicación más detallada del caballo blanco).

Los ministros falsos y engañadores fueron profetizados para engañar a “muchos”—no a los “pocos.”

Casi inmediatamente después de la muerte de Cristo y su resurrección, los ministros falsos y engañadores entraron a Su verdadero rebaño. Esta es la razón verdadera por la cual El le advirtió a cada una de las siete eras de los capítulos dos y tres con mensajes separados.

El Segundo Sello—GUERRA

Cuando el segundo sello es abierto, aparece un caballo rojo: “Y cuando él abrió el SEGUNDO SELLO, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. Y salió *otro caballo, bermejo*: y al que lo montaba, le fue dado poder de *quitar la paz de la tierra*, y que se maten unos á otros: y se le dio una grande espada” (vs. 3-4). Como con Cristo en Apocalipsis 19, la espada que aquí se pinta es un instrumento de guerra y de dar muerte.

Este caballo y su jinete “quitan la paz de la tierra”. Lo opuesto a la paz es la guerra. Cuando la paz es removida, la guerra es la que permanece. Esto pinta las “guerras y rumores de guerra” a las que Cristo se refería en Mateo 24:6.

Las guerras han continuado creciendo sin parar, empeorando desde el tiempo de la profecía de Cristo. Pero esta parte de la asombrosa visión de Juan tiene las implicaciones más graves para todos los que hoy están vivos en la tierra.

Este jinete representa las horribles devastaciones de la guerra. En la profecía paralela de Mateo 24, la *guerra* sigue inmediatamente a la *religión falsa*. Para el final de los tiempos, el potencial para la devastación en guerra se ha convertido tan grande que tiene el poder de quitar la paz no de *dos o más naciones*, por ahora sino “de la tierra.”

Solo en la era moderna tenemos disponibles armas tan terribles de destrucción masiva. El siglo veinte vio las dos guerras más devastadoras en la historia, con la II Guerra Mundial mucho más destructiva que la I Guerra Mundial.

Estamos ahora en el último receso—intermedio—el tiempo que antecede la guerra verdaderamente grande, profetizada a exceder a cualquiera del último siglo. Una humanidad rebelde y pecaminosa pronto alcanzará el fin de su soga. Hemos alcanzado un tiempo cuando el potencial de la guerra no puede empeorar, ahora podemos borrar *toda* la vida de la tierra en una explosión final de completa destrucción—si Cristo no interviniese y “acortase” los eventos (vs. 22). (Solicite nuestro folleto *Y oiréis de GUERRAS* para entender más completamente acerca de lo que Cristo quiere decir con ésta advertencia).

Pero el patrón de la historia es que el *hambre* sigue a la guerra. Esto es el por qué el hambre (el tercer sello) le pisa los talones a la guerra (el segundo sello).

El Tercer Sello—HAMBRE

El *tercer sello* se abre y un *caballo negro*, un símbolo del hambre aparece: “Y cuando él abrió el TERCER SELLO, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un *caballo negro*: y el que lo montaba, tenía una balanza en su mano. Y oí una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario: y no hagas daño al vino ni al aceite” (vs. 5-6).

Esto demuestra un hambre mundial, mas allá de lo que el mundo nunca haya visto. Esta condición devoradora se apodera de todo el mundo de una manera extraordinaria. El hambre está ahora empeorando más de lo que podamos imaginar. (Solicite nuestro extenso folleto *Y habrá HAMBRES*).

El Cuarto Sello—ENFERMEDADES

La apertura del *cuarto sello* revela un *caballo amarillo*, el cual representa pestilencia o enfermedades: “Y cuando él abrió el CUARTO SELLO, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un *caballo amarillo*: y el que lo montaba tenía por nombre Muerte; y

el infierno le seguía: y le fue dada potestad sobre *la cuarta parte de la tierra*, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las bestias de la tierra. (vs. 7-8).

Este caballo es descrito como *amarillo* porque está *enfermo*. Este caballo representa obviamente enfermedad—*¡pestilencia!* Invariablemente la guerra lleva al hambre—y como resultado de la malnutrición llega la enfermedad. Enfermedades nuevas y viejas empeoran, y lucen que están apareciendo diariamente. Las muertes causadas por las enfermedades en todo el mundo son asombrosas—¡son ahora de un cuarto de millón de personas *cada día!* Como con el cumplimiento de los otros sellos, hay mucha más información disponible acerca de enfermedades que no cabrían en éste folleto. (Solicite nuestro bien investigado folleto gratuito *Y habrá PESTILENCIAS* para entender más acerca del creciente sufrimiento mundial en el despertar del caballo amarillo).

El Quinto Sello—LA GRAN TRIBULACION

La apertura del quinto sello no revela un caballo. En su lugar, da una breve visión en conjunto del peor tiempo pronto a venir de problemas mundiales en la historia (Mar. 24:21)—¡la Gran Tribulación!

De nuevo, muchas profecías, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, explican y describen ese período. Esa serie de eventos mundiales será verdaderamente colosal en naturaleza—y explicada ampliamente, involucra mucho más del espacio disponible en éste folleto.

Por supuesto, las más terribles guerras, hambres, y enfermedades aun están por delante. Estas se intensificarán grandemente antes de que la Gran tribulación comience. Incluso, recuerde que, después de que Cristo hubo descrito los primeros cuatro sellos, *más terremotos*, El concluyó “Todas esas cosas son INICIO de dolores [dolores de parto o tribulación]” (Mat. 24:8). Estos están lejos de ser el *fin*.

Lo proximo que le sigue a esos eventos y condiciones *iniciales* es la Tribulación. Pronto comprobaremos esto.

Pero primero necesitamos explicar otro aspecto importante de lo que significa la Tribulación.

Aquí está lo que Cristo dijo a Sus discípulos que ocurriría a continuación: “Entonces [ellos] os entregarán para ser afligidos, y OS [a ustedes] matarán; y SEREIS, [ustedes] aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (Mat. 24:9).

Ahora entienda algo. Aparecen dos pronombres diferentes en éste pasaje—“ellos” y “ustedes.” Cristo dijo esto por una razón muy específica. Cuantas veces que El se estaba refiriendo a los verdaderos Cristianos El habla de “ustedes.” Aquellos que estaban engañados y no tenían la verdad—los muchos que están falsamente convertidos—se refiere a menudo como “ellos” u otro pronombre similar.

Algunas veces el término “ustedes” puede también referirse *nacionalmente* a Israel o Judá, o a ellos y a los verdaderos Cristianos. Cuantas veces el pasaje está hablando nacionalmente, se está refiriendo ya sea a Israel, o Judá, o a ambos. Cuando lo relacionamos con Marcos 13 y Lucas 21, es bastante obvio que Cristo se está refiriendo a ambos.

El Martirio Final de los Santos

Antes de continuar con mas de la explicación de Cristo en Mateo 24 acerca de la Tribulación, necesitamos leer la descripción de Juan acerca del *quinto sello*: “Y cuando él abrió el QUINTO SELLO, vi debajo del altar *las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios* y por el testimonio que ellos tenían. Y clamaban en alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y *vengas* nuestra sangre de los que moran en la tierra? Y les fueron dadas

vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran el número de *sus consiervos* y sus *hermanos*, que también habían de ser muertos como ellos” (Apo. 6:9-11).

El quinto sello describe el martirio de los verdaderos santos (junto con un vasto número de las naciones de Israel y Judá). Esto ocurre durante la Tribulación. El versículo 11 es una instrucción simbólica a los mártires de la Edad Media que esperen éste *último* martirio del tiempo del fin.

El contexto describe a las almas haciéndole a Dios una pregunta.

Algunos citan esos versículos para validar tanto la doctrina del alma inmortal y el que los salvos irán al cielo—y por ésta razón pasan por alto el punto entero de lo que Cristo está revelando. Ellos obviamente también no ponen éste versículo con la explicación de Cristo en Mateo 24:9.

La descripción no es literal, en vez de esto es *simbólica*, como mucho de lo de Apocalipsis. Nadie cree que esos cuatro caballos sean literales. Es obvio que son simbólicos y parte de una *visión*. Un estándar consistente debe ser usado sin escoger al azar que pasajes deben ser tomados como literales y cuales son parte de una visión.

En *visión*, Juan estaba viendo una vista previa de un evento futuro (“después de éstas,” 4:1). Debido a que Juan estaba “en el espíritu” cuando los sellos fueron abiertos (vs. 2), los eventos que él atestiguó no estaban ocurriendo cuando él los vio. Esos eventos eran *vistas previas celestiales* de cosas que sucederían *en la tierra* posteriormente.

Después de la apertura del quinto sello (Apo. 6:9), Juan “vi debajo del altar [en la base], las almas de los que habían sido muertos.”

Recuerde, en la visión, a Juan se le estaba mostrando el futuro. Un largo período de martirio ha tenido lugar (hasta y a través de la Edad Media). Un martirio más (la Gran Tribulación) está por pasar aun en nuestro tiempo. Las almas de quienes ya fueron “asesinados” que fueron Cristianos martirizados a través de los tiempos. A esos primeros mártires, se les dice que “descansen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran el número de sus *consiervos* y sus *hermanos*, que también *habían de ser muertos como ellos*” (vs. 11).

Muchos del pueblo de Dios en el tiempo del fin han ido parcialmente a la deriva alejándose de El, o del fuego de Su verdad y de Su Obra, como antes lo hacían. Ellos no han estado orando, estudiando, ayunando, meditando y buscándole a El en una base diaria como debiesen. Esto les ha permitido a muchos ser engañados y caer en doctrinas falsas. Solo la Tribulación despertará a esos hermanos—¡y aun entonces solo a la mitad (Mat. 25:1-12)!

Durante la Tribulación habrá una gran persecución religiosa. Cristo fue muy específico acerca de esto en Mateo 24: “Y muchos entonces tropezarán; y se entregarán unos á otros, y unos á otros se aborrecerán. Y muchos *falsos profetas* se levantarán y *engañarán á muchos*. Y por haberse multiplicado la maldad, [la anarquía ocurriendo a nivel mundial], el amor de muchos se enfriará” [Rom. 13:10; I Juan 5:3] “Mas el que *perseverare hasta el fin*, éste será salvo... Porque habrá entonces GRANDE AFLICCION, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será... Porque se levantarán *falsos Cristos*, y *falsos profetas*, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que *engañarán*, si es posible, aun á los escogidos” (vs. 10-13, 21, 24).

¡Los elegidos deben permanecer en guardia!

Esta es una profecía muy específica, acerca del gran engaño que seduce a “muchos”. Las “almas bajo el altar” esperan el castigo de Dios de los grandes poderes gubernamentales que los persiguieron, cuando Dios “vengue [su] sangre.”

Todos los Cristianos verdaderos pero tibios tendrán que sufrir este martirio final (Apo. 3:14-22). Aquellos Cristianos fieles que fueron previamente asesinados deben continuar “reposando” (manteniéndose “dormidos” en sus sepulcros—Efe. 5:14; I Cor. 11:30) hasta que otros se unan a ellos en éste martirio final.

Las “almas” (los santos muertos) claman “venga nuestra sangre” (vs. 10) es comparable con la sangre de Abel (su *vida*—note Lev. 17:14) clamando a Dios desde la tierra (Gén. 4:10). Debido a que ni la sangre ni los muertos hablan (Sal. 115:17; Ecl. 9:5, 10), el significado es simbólico y no literal.

En Mateo 24:8-10, Cristo estaba describiendo un martirio final aun por ocurrir entre Su pueblo. Por lo tanto, las “almas bajo el altar” representan un martirio futuro de los santos tibios. Ellos son aquellos de la séptima y última era (Laodicea) referenciada antes, y descrita en Apocalipsis 3:14-22.

Invasión y Cautiverio

La Tribulación incluirá también la invasión y el cautiverio de “las diez tribus perdidas” de los tiempos modernos, descendientes de Israel y Judá (la moderna nación de Israel).

Reconozca que Dios trabaja a menudo proféticamente a través del principio de la DUALIDAD. Muchas profecías trabajan de esa manera. Por ejemplo, I Corintios 15:21-22 muestra que Adán fue un tipo de Cristo, y viceversa.

La mayoría no se da cuenta de que algunas profecías tienen primero un *antiguo* cumplimiento, después un cumplimiento *típico* y finalmente un gran cumplimiento *final*. Esto ocasiona terribles problemas para aquellos que están tratando de entender y explicar las profecías. Los resultados son siempre mezclados y confusos.

En Mateo 24:2, Cristo profetizó que el templo sería destruido por completo sin que quedase piedra sobre piedra. Esto ocurrió en los años 69 y 70 D.C. para la nación de Judá, como un *tipo* temprano de un gran cumplimiento final asombroso al final de la era.

Aquí está como Cristo describió este gran cumplimiento final de invasión nacional, guerra y cautiverio: “Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que crían en aquellos días! porque habrá *gran calamidad* sobre la tierra é ira en este pueblo. Y caerán á filo de *espada*, y serán llevados *cautivos* á todas las naciones: y *Jerusalén será hollada de las gentes*, hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos” (Lucas 21:23-24).

Esto describe un tiempo de verdadero gran miedo, terror y horror para los pueblos modernos y naciones de Israel. (Solicite nuestro libro gratuito *EU y BRETANA en la Profecía Bíblica* para aprender más acerca de quienes y donde están hoy esos pueblos y por qué están profetizados a ir a través de tan gran castigo nacional).

Debemos examinar ahora una inserción de la profecía que antecede y conduce a la Gran Tribulación. Este explica por qué está usted leyendo éste folleto: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todas las *naciones*; y entonces vendrá el fin” (Mat. 24:14).

El verdadero evangelio es acerca del reino de Dios. Los hombres han ideado muchos evangelios falsos, pero Cristo predicó un mensaje acerca de un venidero gobierno mundial a ser establecido a Su Retorno. *Esta Obra* es predicar esta gran verdad, y acerca de cómo la Ley de Dios espiritual y perfecta pronto será establecida en todas las naciones. Estas son las maravillosas buenas noticias referenciadas anticipadamente—la palabra “evangelio” significa *buenas noticias*. ¡Cuando nuestra tarea esté completa, “*entonces vendrá el fin*”! (Solicite nuestro folleto gratuito *¿Cuál es el VERDADERO EVANGELIO?*).

El mundo no conoce nada de la Ley de Dios porque el mundo ha rechazado a Dios. Esto lo ha dejado cortado de El (Isa. 59:1-2). Como resultado, un terrible castigo debe ocurrir antes de que el Reino de Dios sea establecido.

Aunque aun hay tiempo para anunciar el reino de Dios, el tiempo pronto se acabará. Algunos pocos se volverán a Dios como resultado de esta Obra, la cual es un cumplimiento directo de la profecía de Cristo en Mateo 24:14. ¡Que usted “oiga y entienda” mientras aun hay tiempo (Lucas 21:36)!

El Sexto Sello—SEÑALES CELESTIALES

A continuación viene el *sexto sello*—las SEÑALES CELESTIALES o astronómicas: “Y miré cuando él abrió el SEXTO SELLO, y he aquí fue hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre; Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento” (Apo. 6:12-13).

¿Cómo sabemos que las Señales Celestiales vienen detrás de la Gran Tribulación? Aquí están las palabras de Cristo: “Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos serán conmovidas” (Mat. 24:29).

Esta es una descripción casi al pie de la letra, una descripción frase por frase de Apocalipsis 6:12-13. El paralelo es inconfundible. Cristo otra vez ha interpretado el sexto sello. Y el momento mencionado es para nosotros. La frase “luego después de la aflicción de aquellos días” remueve toda duda acerca de *cuando* ocurren las Señales Celestiales.

El arribo de las Señales Celestiales presagia un gran cambio de dirección—y de velocidad— de los eventos. Esto es entendido continuando en Apocalipsis 6, unos pocos versículos después. Note: “Porque EL GRAN DIA DE SU IRA HA LLEGADO; ¿y quién podrá estar firme?” (vs. 17).

Esto está en un español claro. El Día del Señor, o el Día de la Ira de Dios sigue al sexto sello. ¡Los Cielos y la tierra son sacudidos! ¡Este tiempo revela el ASOMBROSO PODER de Dios! Esto a nada es comparable que haya sucedido antes ni sucederá de nuevo.

El profeta Joel estaba hablando de éste tiempo cuando el asombroso poder y la gran ira de Dios serán desplegados cuando él dice. “El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Eterno” (2:31).

Algunos han reclamado que esas señales *ya* ocurrieron. ¡Esto es imposible! Mateo 24 hace claro que esas señales *siguen*—no *preceden*—a la Tribulación. Adicionalmente, cuando ocurren, son seguidas inmediatamente por, o en compañía de la *señal* de la Venida de Cristo (vs. 29-30).

El terrible período de la Ira de Dios es predicho a durar un AÑO COMPLETO—después de los dos años y medio iniciales de la Tribulación. Aquí está como los describió Isaías: “Porque es día de venganza del ETERNO, AÑO de retribuciones en el pleito de Sión” (34:8). Jeremías se refiere a éste período como “el AÑO de... visitación” (11:23; 23:12—vea también Eze. 4:6 y Núm. 4:34).

Un Gran Terremoto

Note ahora el versículo 12 que habla de un “gran terremoto”. Este terremoto ocurre después del quinto sello, por encima de la apertura del sexto sello. El terrible tiempo del quinto sello involucra la invasión militar y el cautiverio de los pueblos de las naciones modernas (las cuales son tribus que han crecido) de Israel. Esto incluye los dos años y medio de sufrimiento sin paralelo y tribulación—sin rival en la historia. ¡Esto está viniendo en *ésta* generación—PRONTO!

Por su tiempo y su contexto, éste terremoto proclama el *fin de la tribulación y el inicio de las señales que aparecen en los cielos*.

Apocalipsis 6:12 declara, “Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fue hecho un *gran terremoto*; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre”.

Este evento fue cubierto también en Mateo 24:29. Reléalo: “Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos serán *conmovidas*”.

Lucas 21:25-26 describe ese mismo evento: “Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la *mar y de las ondas*,[maremotos]: Secándose los hombres á causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán á la redondez de la tierra: porque las virtudes de los cielos serán *conmovidas*”.

Este terremoto será tan terrible que “*cada monte*” y “*cada isla*” será sacudida y cambiada de posición.

Recuerde que ¡éste es el tiempo de la GRAN IRA de Dios! Este terremoto será mundial en su alcance. Pero no necesariamente toda la topografía de la tierra será cambiada por un terremoto final. Este proceso parece tener lugar en etapas. Dios lo traerá en tal manera para preservar la vida en la tierra, con cada uno de los cinco terremotos finales contribuyendo en algún aspecto de la transformación.

Si solo un terremoto cataclísmico hiciese esto, podría amenazar toda la vida sobre la tierra. Aun así, solo una décima parte de la humanidad sobrevive para llegar al milenio. Otra vez éste terremoto anuncia el SEXTO SELLO—*las Señales Celestiales*.

Note la descripción de Isaías de ese tiempo: “Aquel día arrojará el hombre, á los topos y murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorase; Y se entrarán en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas, por la presencia formidable del Eterno, y por el resplandor de su majestad, cuando se *levantare para herir la tierra*” (2:21-21). Esto tiene comparación con Apocalipsis 6:15-16.

Todo lo de Apocalipsis 6:14-17 muestra que ésta señal son los cielos *enrollándose juntos como un rollo*. Este tiempo será tan terrible que Juan registra a las personas cayendo de terror, escondiéndose en cavernas y rocas y clamando para morir. El versículo 17 pregunta: “...¿y quién podrá estar firme?” ¡Las masas temen enfrentarse a la Ira completa del Unico a quien desobedecieron!

Tres Eventos Mundiales

¡Entiéndalo! ¡La Tribulación y el Día del Señor *no son sinónimos*! Son completamente separados, eventos *diferentes*. Las Señales Celestiales vienen *entre* la Tribulación, la cual los *precede*, y el Día del Señor, el cual la *sigue* (Aunque solo Mateo 24:21, 29 y Apocalipsis 7:14 usan el término “*Gran Tribulación*” al menos treinta escrituras hablan de esto).

Los líderes religiosos de éste mundo están en casi completa ignorancia de cómo estos tres grandes eventos que sacuden la tierra vienen—en el *orden que* aparecen. La mayoría cree que éstos son *sinónimos*. ¡No lo son!

La Tribulación viene primero “Inmediatamente después de la tribulación” (lo registró Cristo) vienen las Señales Celestiales. Esas señales introducen el Día del Señor (la Ira de Dios), el cual es un evento separado. Hemos visto como Joel, Sofonías, y Mateo han explicado lo que Cristo le reveló en visión a Juan en el Apocalipsis. Para ahora esos grandes eventos deberían de estar claros.

Cristo enseñó también a Sus discípulos: “Y en vano me honran. Enseñando como doctrinas *mandamientos de hombres...*” (Mar. 7:7-8). Hay muchos puntos de vista “tradicionales” pero incorrectos de la profecía.

Más y más personas están escribiendo acerca de profecías de las cuales nada saben. Ellos ignoran lo que Dios dice, en orden para promover recibir honores, teorías vacías—o aun nuevas ideas por ellos buscadas. Yo he revisado un artículo en una revista nacional acerca de mucho de lo que ha sido cubierto en éste folleto. Este demuestra asombrosa ignorancia aun de los hechos más *básicos* de las escrituras pertinentes a las profecías del tiempo del fin. El artículo muestra que casi tres de cinco americanos (veintenas de millones) creen que la mezclada confusión de ideas que hace referencia acerca del Apocalipsis pronto serán verdad, pero solo de alguna manera inexplicable y *misteriosa*. Millones de otros Cristianos profesos, no dudan porque ya sea que no les importan o

están confusos ¡rechazando *cualquier cosa* que tenga que ver con profecía! De todas maneras la gente permanece ignorante.

La mayoría de las personas creen que la Tribulación, las Señales Celestiales y el Día del Señor son *idénticos*—que son uno y el mismo. Nadie que no distinga entre esos eventos separados tiene esperanza alguna de entender lo que Dios ha profetizado.

Aquí está una distinción importante: El Día del Señor refleja la Ira de *Dios*. La Tribulación es la ira de *Satanás* el diablo. Este ángel caído sabe bien que la queda corto tiempo para permanecer como el dios de éste mundo (II Cor. 4:4), engañando a las naciones (Apo. 12:9). Su tiempo casi se acaba.

La Tribulación es la persecución final de Satanás y el martirio de los verdaderos siervos de Dios quienes son parte de la única y verdadera Iglesia de Cristo (Mat. 16:18). *Si* ellos se mantienen cerca de Dios, Satanás no puede engañarlos, y por eso está furioso.

Si usted busca a Dios, no necesita preocuparse acerca de los eventos pronto a golpear esta tierra. Tómese un momento para leer Lucas 21:36. Esta es una promesa que da confianza de parte de Cristo que le requiere a usted a “VELAD... y ORAR... para que seáis tenidos dignos de ESCAPAR a todas esas cosas... y estar en pie delante del Hijo del hombre”. Lea después la sobria descripción en los versículos que siguen de cómo esos eventos golpearán a un mundo que no lo espera “como un lazo.”

¡La meta de los Cristianos es estar de pie delante de Cristo a Su Retorno, y gobernar con El cuando el reino de Dios sea establecido!

Capítulo 7: ¡Por qué es Retenida Temporalmente la Ira de Dios?

Antes del Día del Señor, un ángel retiene temporalmente los *cuatro vientos*, los cuales explica Apocalipsis 8:7-12 son las primeras *cuatro plagas de las trompetas* del séptimo sello.

Note ahora: “Y después de estas cosas vi CUATRO ANGELES que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplar viento sobre la *tierra*, ni sobre la *mar*, ni sobre ningún *árbol*. Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo: y clamó con gran voz á los cuatro ángeles, á los cuales era dado hacer daño á la tierra y á la mar, Diciendo: No hagáis daño á la tierra, ni al mar, ni á los árboles, hasta que señalemos á los siervos de nuestro Dios en *sus frentes*. Y oí el número de los señalados: *cientos cuarenta y cuatro mil* señalados de todas las tribus de los hijos de Israel” (7:1-4).

Esta Es una escena dramática. Los cuatro vientos están a punto de “soplar sobre la tierra” - ¡devastar su paisaje! (Aunque simbólico en lenguaje, las plagas que traen serán de lo más *real* para quienes las sufran). La Ira de Dios la cual es el comienzo de Su directa intervención en los asuntos mundiales, está a punto de aparecer, pero temporalmente restringida. Algo debe suceder primero antes de que esto pueda ocurrir.

Esos vientos son retenido para que los bien conocidos (pero poco entendidos) *144,000* puedan ser sellados—y la *gran* (innumerable) *multitud* pueda estar en pie delante del trono de Cristo usando vestiduras blancas.

Primero son sellados los 144,000 (7:4-8) con el Nombre del Padre (14:1)—y representan 12,000 de cada una de las 12 tribus de Israel. El capítulo 14 añade más acerca de ese grupo (vs. 1-5). Esas son personas convertidas. Ellos son sellados con el Nombre del Padre porque esto es como Cristo oró en Juan 17:11, que el Padre los “guardaría”. Las iglesias mundiales son llamadas conforme doctrinas de hombres, ubicaciones, etc. La Iglesia de Dios (en 12 lugares en el Nuevo Testamento) siempre es llamada conforme El mismo) - ¡Iglesia de Dios!

La innumerable multitud está formada de aquellos a la deriva que ahora no oyen las instrucciones de Dios, aunque conocen sus mandamientos. Esos “salen de la gran tribulación” (7:14).

Juan registró lo siguiente: “Después de estas cosas miré, y he aquí una GRAN COMPAÑIA, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos; Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son *los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero*” (vs. 9.13-14).

Muchos conocen hoy la verdad pero ya sea que no están actuando, o están solo respondiendo en una manera limitada. Veintenas de millones escucharon la voz de Herbert W. Armstrong durante su ministerio de 52 años. El proclamó osadamente el verdadero evangelio del reino de Dios, y restauró muchas doctrinas verdaderas a la sexta era (Filadelfia) de la Iglesia de Dios. Muchos no escucharon. Ellos fueron “ahogados” por los afanes del mundo”.

Algunos *despertarán* finalmente durante la tribulación, después de ver el terror de las Señales Celestiales—y después de mucho sufrimiento. Esos estupendos eventos serán sobrios y despertarán a muchos antes de que sea demasiado tarde. En sumisión completa, ellos se arrepentirán y se volverán a Dios. La Iglesia de Dios Restaurada está llevando en este ministerio—¡la ADVERTENCIA para todos los que escuchen!

¿Por Qué Envía Dios Plagas?

I Juan 4:8 y 16 declaran que “Dios es amor”. Por Su amor por el mundo fue por lo que Cristo murió (Juan 3:16). Un Dios bueno, justo y amoroso nunca castiga a la gente sin antes advertirles. Una vez más, usted está siendo advertido.

Cuando Cristo vino a esta tierra para anunciar el reino de Dios, El fue torturado y crucificado. Cada uno de los apóstoles, con la única excepción de Juan fueron asesinados, a menudo después de estar presos—algunas veces incluyendo tortura.

Tomaría tiempo describir a los profetas de antaño quienes advirtieron a naciones, reyes y pueblos para que se arrepintiesen y reconociesen a Dios como soberano sobre sus vidas. Esos hombres fueron colocados en calabozos, forzados a huir por sus vidas, apedreados, partidos en dos, o de otra manera asesinados de la manera más cruel. Ellos invariablemente fueron rechazados e ignorados. Noe predicó por 120 años y solo unos pocos de su familia escucharon.

Este mundo rebelde, y terco, buscando placeres *nunca* ha escuchado a los verdaderos profetas de Dios. Excepto por unos pocos, esto no cambiará a causa de las palabras de éste folleto.

Dios es un Padre. Como todos los padres, El castiga a Sus hijos. Proverbios 3:11-12, declara, “No deseches, hijo mío, el castigo del Eterno; Ni te fatigues de su corrección: Porque al que ama castiga, Como el padre al hijo á quien quiere.”

Esas son las claras palabras de Dios acerca de cómo El trabaja con Su pueblo. Estamos a punto de leer las terribles plagas que serán derramadas sobre un mundo que odia a Dios, que rechaza su verdad y es egoísta. Este castigo viene por una razón. ¡Seis mil años de ignorar a Dios han llegado a su TOPE—y Dios está lleno de IRA!

Capítulo 8: Las Plagas de las Siete Trompetas

Después de la inserción del capítulo 7, el 8° capítulo enseña la apertura del séptimo sello. Recuerde que los siete sellos representan el libro entero de Apocalipsis. Pero ¿exactamente que *es* el séptimo sello?

Cuando éste sello es abierto, siete ángeles están de pie delante de Dios y reciben las siete trompetas. Un ángel diferente toma un incensario "...y lo llenó con fuego del altar y lo arrojó sobre la tierra: y hubo voces y truenos, y relámpagos y *un terremoto*".

Ese terremoto representa el COMIENZO de las plagas de las siete trompetas, con las cuales comienza el cumplimiento del séptimo sello y el Día del Señor.

Apocalipsis 8:1-2 muestra que el *séptimo sello* es lo mismo que las *siete trompetas*: "Y cuando él abrió el SÉPTIMO SELLO, fue hecho silencio en el cielo casi por media hora. Y vi los *siete ángeles* que estaban delante de Dios; y *les fueron dadas SIETE TROMPETAS.*"

¡Entienda ahora! Ese versículo demuestra que todos los siete sellos *no* son lo mismo o iguales a las siete trompetas. Esto es crítico de reconocer—y es otra gran CLAVE para entender el Apocalipsis. Haga ahora esta distinción importante: (1) El séptimo sello *son* todas las siete trompetas y (2) la séptima trompeta *son* todas las últimas plagas o copas. Esto es confuso para casi todos, porque la mayoría cree que las siete trompetas y las siete plagas son sinónimos. Tampoco las siete trompetas *no siguen* al séptimo sello—ellas son el séptimo sello. Simplemente leyendo más cuidadosamente elimina ese error.

Las siete trompetas representan siete etapas (Apocalipsis 9:20 las llama "PLAGAS"—pero éstas no son las siete ULTIMAS plagas, o copas, como veremos).

Recuerde que los cuatro vientos comprenden las primeras cuatro plagas de las trompetas. Apocalipsis 8:3-12 revela que estas soplan sobre (1) la *tierra*, (2) los árboles, (3) los *ríos*, y (4) el *mar*, con una tercera parte del sol, la luna y las estrellas golpeadas y oscurecidas. El espacio nos prohíbe explicar en detalle el completo significado de los efectos aturdidores de esos grandes vientos.

Varios lugares en el Antiguo Testamento muestran que antiguamente una trompeta era tocada siempre como una alarma de guerra (Núm. 10:9; Jer. 4:19; Eze. 33:2-6; etc.). Cuando era oída, señalaba ejércitos que se aproximaban y el comienzo de la batalla. Israel y Judá siempre iban a la guerra al sonido de una trompeta.

La quinta y la sexta trompeta, claramente representan guerra—*en dos etapas*. Tome nota de otro punto importante. Las últimas tres trompetas, la quinta, la sexta y la séptima son *sinónimos* con los TRES AYES (Apo. 8:13). La carta a la mitad de éste folleto le ayudará a hacer esto claro.

El mundo ama la guerra—¡y la ha practicado por 6,000 años! Pero la humanidad siempre ha buscado la guerra en sus *propios* términos. Cuando Dios va a la guerra contra el mundo, El está escogiendo hablar en un lenguaje que los hombres entienden—y ¡esta vez ¡EL controla los términos! No obstante, ésta es Su manera de implorar a la humanidad para que "¡DESPIERTEN!"

Esas siete plagas trompetas son un verdadero castigo espantoso y horrible de parte de Dios para aquellos que se mantienen sin respuesta y desobedientes: "Y los otros hombres que no fueron muertos con ESTAS PLAGAS, [LAS SIETE TROMPETAS], aun *no se arrepintieron* de las obras de sus manos, para que *no adorasen á los demonios, y á las imágenes* de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera; las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar" (Apo. 9:20). Obviamente muchos continuarán manteniéndose sin respuesta después de esas plagas y continuarán sirviendo a las miles de dioses falsos que adoran alrededor del mundo.

Capítulo 9: Los Tres Ayes

El capítulo 9 corresponde enteramente a los primeros dos de los tres AYES – la quinta y la sexta trompeta.

En los versículos 1-11, la quinta trompeta, o PRIMER AY, es descrito como una gran potencia que viene de lo que la Biblia llama el “pozo del abismo”. Este, es un símbolo, por supuesto y no un pozo actual de algún lugar sobre la tierra. Apocalipsis 17:8-14 lo interpreta. El antiguo Imperio Romano (con sus *siete resurrecciones* separadas o *cabezas*) emerge de ese “pozo” *una última vez*. La sexta cabeza, el renacimiento por Mussolini de éste *sistema* romano, fue pequeño y relativamente insignificante. ¡El venidero renacimiento será mucho más grande!

En el versículo 11, Juan llama a Satanás “un destructor” refiriéndose a él como un “rey sobre ellos”—un *sistema* de personas dirigido por un gobernante mundial final, una figura falsificada que pronto aparecerá, justo antes del Retorno de Cristo. La palabra hebrea *Abaddon* significa “Satanás” y la palabra griega *Apollyon*, usada también aquí significa “un destructor.”

Los versículos 13-21 describen el SEGUNDO AY. Abra su Biblia y lea esos versículos. En ellos un ejército de 200 millones de “jinetes” atacan y derrotan al sistema europeo guiado por este dictador final conocido como la “bestia”. Esas hordas orientales (Eze. 25:4, 10), probablemente guiadas por Rusia o China y aliados con la India y Japón, componen el ejército de 200 millones de hombres.

El profeta Ezequiel describe los mismos eventos de Apocalipsis 9:13-21, revelando más: “Y yo te quebrantaré, y pondré anzuelos en tus quijadas, y te sacaré á ti, y á todo tu ejército, caballos y *caballeros*, vestidos de todo todos ellos, grande multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas: Y vendrás de tu lugar, de las partes del NORTE, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos á caballo, grande reunión y *poderoso ejército*” (38:4, 15). (Vea también Joel 2:4).

La referencia a caballos y jinetes es obviamente una representación de un gran *ejército*. Si, 200 millones, es ciertamente “un poderoso ejército”. Con toda probabilidad, éste es un ataque por los rusos y las hordas del Norte de Asia (ejércitos) contra lo que es llamada la *Bestia* y *Babilonia* (Apo- 17 y 18). Jeremías 50 y 51 e Isaías 13 y 14, y 47 y 48 describen este venidero sistema y su destrucción.

Las fuerzas sobre la tierra se están formando aun ahora, para que puedan entrar en juego en el momento preciso dentro del Plan de Dios.

Capítulo 10: El Librito

El capítulo 10 es casi enteramente acerca de un “librito” que está en la mano de un “ángel poderoso”. Ese librito es “dulce como la miel” en la boca de Juan, pero “amargo” en su vientre. Esto es casi con certeza una referencia al libro de Ezequiel, quizás en conjunción con el libro de Apocalipsis mismo.

La parte más importante es el versículo 7, el cual explica que el séptimo ángel (que suena al final del capítulo 11) trae un fin al misterio del plan de Dios como fue declarado por todos Sus profetas.

El versículo 11 revela que el mensaje del librito, y del libro de Apocalipsis, iba a ser tomado por uno (no Juan porque él nunca hizo esto) a “pueblos, y naciones, y lenguas, y reyes”. ¡Esto esencialmente *ya* sucedió!

Capítulo 11: Los Dos Testigos

Los primeros 13 versículos contienen una descripción de los dos siervos finales de Dios conocidos como los *Dos Testigos*. Interpretaciones ridículas, y aún una película de Hollywood, han traído mucha confusión sobre quienes son esos hombres.

Esos dos grandes “profetas” (vs. 10) atestiguan por tres años y medio antes de ser asesinados por la bestia, el último líder del moderno renacimiento del Imperio Romano (vs. 7). Apocalipsis 13 y 17, y Daniel 2 y 7 describen ese sistema. La identidad de esos dos individuos es desconocida. No obstante, cuando ellos entren en escena, será claro que el Retorno de Cristo es inminente.

A ellos se les da un poder extraordinario para ejecutar milagros y son protegidos de daño—hasta que Dios permite su muerte en orden para resucitarlos como un testimonio contra de los más débiles que los asesinan. Si alguno trata de dañarlos e interferir con su ministerio “... sale fuego de su boca y devora a sus enemigos” (vs. 5).

Esto es comparable con el poder que le fue dado a Elías, como lo demostró en II Reyes 1:9-15. A ellos se les da poder para traer sequía y hambre sobre la tierra tal como lo hizo Elías (I Reyes 17:1-7; Lucas 4:25). Ellos serán capaces también de golpear la tierra con plagas (vs. 6).

Cristo llama a esos profetas “MIS dos testigos” (vs. 3). Combine esto con Zacarías 4, el cual se refiere a los DOS TESTIGOS varias veces, culminando con el versículo 14: “Y él dijo: Estos son los DOS UNGIDOS, que *están delante del Señor de toda la tierra*” (Apocalipsis 11:4 confirma de quienes está hablando Zacarías 4:14). Ese versículo revela que ellos tiene una relación especial, directa con Cristo. Los tres “están juntos.” Los Dos Testigos le reportan a Cristo directamente.

Dios *siempre* trabajó directamente con profetas a través del Antiguo Testamento. Cristo, el Dios del Antiguo Testamento (I Cor. 10:4), siempre habló cara a cara—se comunicó *directamente*— con aquellos a quienes El estaba usando. Con pocas excepciones usted notará un patrón a través de los profetas mayores y menores. Cada uno empieza con frases como “La Palabra del Señor vino expresamente a Ezequiel...” o “Las palabras de Jeremías... a quien vino Palabra del Señor...” o “La Palabra del Señor que vino a Miqueas...” y así. Cristo trabajó directamente con todos esos profetas. Algunas veces El se apareció también como Melquisedec cuando El habló a los Patriarcas, y a otros, cara a cara.

Cuando se considera el papel que jugaron esos hombres, debe ser claro *por qué* ellos trabajan tan de cerca con Cristo. Fuego sale de sus bocas para devorar a sus adversarios. El poder que ellos tienen es tan grande que no pueden ser muertos por cosa alguna ni por alguien por tres años y medio. Solamente esto los hace únicos de todos los profetas previos. Tampoco, ningún otro profeta permaneció fuera de la sepultura por tres días y después fue resucitado—o fue percibido por el mundo como que los “atormentase”. ¡Esos puntos solamente demuestran que esos son mucho más que profetas ordinarios!

Los Dos Testigos llevan una advertencia final a los líderes gubernamentales de éste mundo—por lo cual ellos son martirizados. El mundo se regocijará al ver sus cadáveres, los cuales permanecerán expuestos en las calles de Jerusalén por tres días y medio (vs. 9-10). Pero todos quedarán impresionados con tremendo miedo cuando ellos sean levantados a la vida física y levantados en una nube (vs. 11-12).

Esos hombres aun no han aparecido, ¡Cuando lo hagan, será la Tribulación! Ni llegarán de una manera que la opinión popular sugiere. Muchos creen que ellos abrazarán a esos hombres con excitación y regocijo. No obstante, ellos casi con certeza asumen que son la bestia final y el Falso Profeta hacedor de milagros—la bestia y el Falso Profeta ¡pueden ser recibidos como los Dos Testigos! Tal será el poder del engaño final del diablo—del “pensamiento popular profético” ¡que se está ahora estableciendo en el mundo que profesa ser Cristiano en un ENGAÑO MASIVO (II Tes. 2:10-11)!

Otro Terremoto

Después de que los Dos Testigos son resucitados, ocurre otro gran terremoto. El tiempo de *éste* terremoto es *antes* del tiempo de la séptima trompeta, del retorno de Cristo y de la primera resurrección. (I Cor. 15:51; I Tes. 4:16).

Note Apocalipsis 11:12-13: “Y oyeron una grande voz del cielo, que les decía: [a los Dos Testigos] Subid acá. Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron. Y en aquella hora fue hecho *gran temblor de tierra*, y la décima parte de la ciudad cayó, [Jerusalén] y *fueron muertos en el temblor de tierra en número de siete mil hombres*: y los demás fueron espantados, y dieron gloria al Dios del cielo”.

Ese terremoto particular precede y anuncia ¡el evento más importante en la historia de la humanidad!—¡El Retorno de Cristo!

Sin duda, éste terremoto es la respuesta de Dios al error del mundo de destruir permanentemente a esos dos siervos. Esto también parece estar centrado principalmente en el área de Jerusalén, pero podría ser mundial en su alcance.

Este terremoto no puede ser el mismo descrito en Zacarías 14:4, porque todas las naciones aún no se han congregado (la sexta copa) para la Batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso (el tiempo de la última plaga, o séptima copa—Apo. 16:17-21).

La Séptima Trompeta o el Tercer Ay

Recuerde, la *séptima trompeta* equivale al *tercer ay*. ¡Pero estos son sinónimos con las SIETE ULTIMAS PLAGAS! El capítulo 11, versículos 15-19, describen esto, y junto con 15:1, demuestran la última declaración.

Note el versículo 15: “Y el SEPTIMO ANGEL TOCO LA TROMPETA, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los *reinos del mundo* han venido á ser los *reinos de nuestro Señor*, y de su Cristo: y REINARA para siempre jamás”.

Tanto I Corintios 15:52 y I Tesalonicenses 4:16 hablan de éste momento. En esos versículos, Pablo declara que Cristo viene a la “trompeta de Dios” y a la “final trompeta.” Mateo 24:31 habla del mismo evento usando “con gran voz de trompeta”. Todas esas son referencias a la *séptima trompeta*.

Con este evento, el momento más grande en toda la historia ha llegado. A Su glorioso Retorno, Cristo reemplaza todos los poderes humanos y leyes con las Suyas propias. *Todos* los gobiernos de los hombres—incluyendo aquellos gobiernos de cada país grande o pequeño sobre la tierra hoy—son hechos pedazos y reemplazados por el gobierno de Dios. ¡Ecuanimidad, justicia y paz, finalmente llegan a un planeta enfermo y quebrantado!

Por supuesto, la séptima trompeta trae el establecimiento *forzado* del GOBIERNO de Cristo, basado en las LEYES de Dios, sobre las naciones. Pero ellas no están felices de ver a *éste* Cristo—¡ellas están “airadas” (vs. 18)! Las naciones habrán venido a creer y confiar en un sistema falsificado y muchos esperarán ser “arreatados” a la seguridad por un Cristo *falso*, no el Cristo de la Biblia.

Aun el Cristianismo profeso, mientras pretende que Dios gobierna “en los corazones de los hombres” en realidad no quieren ser *gobernados* por El. De igual manera, el mundo aborrece Su Ley (Rom. 8:7). La humanidad ha rechazado el único camino a la paz, la felicidad, la abundancia y la prosperidad universal. De una manera terrible y final, las siete últimas plagas obtienen la atención del mundo. Las plagas señalan que Jesucristo es REY de reyes—¡y EL está a CARGO ahora!

El quiere que el mundo sepa que El está a punto de salvar a la humanidad de sí misma.

Aun Otro Terremoto

Este terremoto ocurre *después* de que ha sonado la séptima trompeta (Apo. 11:15). Este es el tiempo de la Segunda Venida de Cristo: "...y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y *reinará para siempre jamás.*"

El versículo 19 declara, "Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su testamento fue vista en su templo. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y *terremotos* y grande granizo." Este terremoto ocurre inmediatamente *después* del Retorno de Cristo y de la primera resurrección, y afirma el cumplimiento de esos eventos.

El Retorno de Cristo hace posible el cumplimiento de todas las maravillosas profecías que la Biblia predican que pasarían sobre la tierra. ¡Este evento central es el más crucial en toda la historia! Terremotos antes y después de éste, subrayan su trascendental importancia en el Plan de Dios. Ningún otro evento lleva tal distinción.

Este terremoto resulta también de la actual *presencia* de Cristo, gobernando ahora en gloria. La tierra literalmente se estremece con felicidad, junto con la creación entera: "Brame la mar y su plenitud; El mundo y los que en él habitan; Los ríos batan las manos; Los montes todos hagan regocijo. Delante del Eterno; porque vino á juzgar la tierra: Juzgará al mundo con justicia, Y á los pueblos con rectitud" (Sal. 98:7-9).

Como con el séptimo sello, la séptima trompeta está dividida en *siete partes*. Esas partes son llamadas las SIETE ULTIMAS PLAGAS, y éstas "consumaban" (Apo. 15:1)—¡completan—la Ira de Dios!

El capítulo 14, versículo 10, revela que esas últimas plagas son "derramadas... en la presencia de los santos *ángeles*, y en la presencia del CORDERO". Por supuesto, Cristo es el Cordero de Dios (Juan 1:29, 36).

Antes de que lo examinemos, comenzando en el capítulo 15, aparecen varios capítulos insertados.

Capítulo 12: La Mujer—La Iglesia de Cristo

Los capítulos 12, 13 y 14 representan una interrupción—una inserción—en el flujo de Apocalipsis. Esto es porque Dios quiere que los lectores se den cuenta de lo que Su verdadera Iglesia—Su propio pueblo—estará haciendo por cerca de 2,000 años desde la visión de Juan hasta el Retorno de Cristo. ¡Dios siempre ha tenido Su verdadera Iglesia—los *perseguidos* (Juan 15:20; II Tim. 3:12), los *pocos* (Mat. 7:14; 20:16; 22:14), su "*manada pequeña*" (Lucas 12:32) que gobernarán con Cristo!

Hemos visto que Cristo será establecido como Rey de reyes y Señor de señores. Pero los santos serán resucitados y unidos a El. El capítulo 12 introduce más directamente a la Iglesia a través de la cual Cristo ha estado preparando a éstos otros para gobernar con El.

Juan describe la Iglesia de Dios antes del nacimiento de Cristo (vs. 4), a través de Su vida, resurrección y ascensión (vs. 5). Después El describe los 1,260 años de persecución que ésta Iglesia soportó y como ésta Iglesia tuvo que huir a áreas remotas para evitar a los gobiernos que buscaban destruirla. Pero Cristo prometió que Su verdadera Iglesia siempre existiría (Mat. 16:18) - ¡y así ha sido!

Este es un capítulo importante en que se muestra (Apo. 12:14) que ¡Dios *protegerá* a Su Iglesia—descrita aquí como una mujer—del horrible tiempo de gran prueba, pronto a caer sobre éste mundo!

Todo el Apocalipsis 12 describe a la Iglesia, y los ataques del diablo contra ésta. Pronto, un enojado Satanás azotará a la Iglesia de Cristo una última vez, haciendo que necesite protección: "Y cuando vio el *dragón* que él había sido arrojado á la tierra, *persiguió á la mujer* que había dado a

luz al *hijo* varón. Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto, á SU LUGAR, donde es mantenida por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (vs. 13-14). ¡Esta sexta era escapa!

Los “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo” son los tres años y medio de la Tribulación y de la Ira de Dios. El versículo 17 muestra como él vuelve su atención hacia el “remanente”—la era tibia, explicada previamente.

Entienda. Esta *no* es la “mujer” representada en el capítulo 17 – ¡esa mujer es representada como la *gran ramera* (vs. 1)! Esa mujer es una descripción de una gran iglesia *falsa*, representando el falso cristianismo de éste mundo. La mujer del capítulo 17 persigue a la *mujer diferente* del capítulo 12, que es la verdadera Iglesia de Dios, el versículo 17 la describe como quienes “guardan los mandamientos de Dios”. ¡Reconocer la diferencia entre esas dos mujeres es otra LLAVE vital para entender el libro de Apocalipsis! (Solicite nuestro folleto *¿Dónde está la VERDADERA IGLESIA de Dios?* Para comprobar las identidades de éstas iglesias ahora y a través de los últimos 2,000 años).

Capítulo 13: Dos “Bestias”

El capítulo 13 describe una “bestia” simbólica y una segunda bestia con “dos cuernos” (vs. 11). La primera bestia es una descripción del Imperio Romano—un reino *político*. La segunda bestia de dos cuernos representa la *sede* de la gran iglesia falsa que controla a la primera bestia.

Solo comparando Apocalipsis 13, 17 y Daniel 7, con Daniel 2 puede usted entender finalmente el alcance y la magnitud de las bestias, y el sistema que ellas representan. Numerosas escrituras del Antiguo Testamento se refieren a ellas pero esos capítulos las describen mejor.

(Solicite nuestro folleto *¿Quién o Qué es la BESTIA de APOCALIPSIS?* Para una explicación más amplia del sistema Romano y la identidad de la bestia final).

Capítulo 14: Los 144,000

El capítulo 7 introduce a los 144,000, y el capítulo 14 da más detalles acerca de su identidad. Los versículos 1-5 dan una descripción de nueve puntos acerca de los que están de pie delante del trono de Dios como “las primicias” (vs. 4) del reino de Dios.

Como cuando El protegió a Israel de las plagas de Egipto, Dios a menudo protege a Sus siervos. Veremos en el capítulo siguiente que las siete últimas plagas pronto serán derramadas sobre la tierra. Los 144,000 están con Cristo en Su reino, y por lo tanto son protegidos de esas terribles últimas plagas.

Los Tres Mensajes Angelicales

El capítulo 14 también muestra a *tres ángeles* llevando *tres mensajes* (vs. 6-11). Examine esos mensajes angelicales, los cuales incluyen una advertencia de no recibir la “*marca de la bestia*”. ¡Otras profecías muestran que la mayoría ignora ésta importante advertencia!

Aquellos del final y gran sistema babilónico serán engañados para recibir lo que mucho se ha hablado, pero poco se ha entendido, la MARCA DE LA BESTIA. Esos mensajes anuncian la caída de Babilonia a través de las siete últimas plagas y advierten en contra de recibir la *marca*.

La destrucción final de éste sistema es un evento increíble. Como mucho de Apocalipsis, muchos toman frases fuera de contexto, para apoyar las falsas ideas y doctrinas de hombres. El

versículo 11 declara, “Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás”. Muchos desechan esto como una mera referencia a las almas quemándose para siempre en el infierno, y mal entienden el punto del contexto.

El marco de tiempo de éste evento está aun por venir. Este evento se refiere a “Babilonia” (vs. 8), “aquella gran ciudad que dio a beber a todas las naciones de ... su fornicación”. Este es el renacimiento político religioso del tiempo del fin del Sacro Imperio Romano descrito también en Daniel 2:42-43 como los “dedos”, y en Daniel 7:7, 24 como los diez cuernos. Apocalipsis 13 los describe como el séptimo y último cuerno. Apocalipsis 17:12 los describe como la séptima cabeza (la cual aun no ha aparecido) que tiene diez cuernos.

Apocalipsis 14:9-10 declara, “Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno ADORA A LA BESTIA [ésta final resurrección del tiempo del fin] y á su IMAGEN, y toma la MARCA... será atormentado con fuego y azufre... delante del Cordero.” En tanto que los participantes en ese sistema “bestial” continúen rebelándose en contra de Dios, ellos no recibirán descanso ni de “día ni noche” (vs. 11). Esto no dice que ellos se quemarán en el infierno por la eternidad. Lo que dice es que una vez que sus cuerpos sean quemados, el *humo* asciende para siempre. El fuego se extingue por sí mismo, pero los gases del *humo* continuarán circulando en la atmósfera.

El fuego del que se está hablando aquí es sobre ésta tierra, no en un “infierno siempre ardiendo.” Malaquías claramente declara: “Y hollaréis á los malos, los cuales *serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies*, en el día que yo hago, ha dicho el ETERNO de los ejércitos” (4:3).

Apocalipsis 14:12 contiene una descripción de los siervos de Dios que *no* toman la marca de la bestia. Esos son solo unos pocos relativamente que guardan los mandamientos en un mundo pecaminoso que ha seguido a un sistema que se ha rebelado en contra de Dios. Ese versículo explica que solo la “fe *de* Jesús” (no simplemente fe EN Jesús) les da a ellos la fortaleza para resistirse de recibir la marca. ¡La fe humana falsificada no será de valor!

Capítulo 15: Las Siete Últimas Plagas Introducidas

Hemos alcanzado ahora la última parte del *séptimo sello*—el cual es la *séptima trompeta*, el tercer ay o las *siete últimas plagas* (vs. 1). ¡Todos esos cuatro términos representan exactamente la misma cosa! Como hemos visto, todos ellos son sinónimos. Examinemos ahora lo que significan.

Recuerde del capítulo 11 (vs. 15-19) que el sonido de la *séptima trompeta* representa el momento cuando Cristo retorna a establecer Su reino. ¡El tiempo establece que la IRA de Dios ha llegado!

Aquí está lo que Juan escribió: “Y se han *airado* las naciones, y tu IRA es venida, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que *des el galardón* á Tus siervos los profetas, y á los santos, y á los que temen Tu Nombre, á los pequeñitos y á los grandes, [la primera resurrección] y para que *destruyas los que destruyen la tierra*”. (vs. 18).

Juan registró que las naciones “estaban airadas“. ¡Pero Dios también está airado! Note que dice, “Tu ha llegado” ¡Tómelo francamente! La última parte del séptimo sello, la séptima trompeta, el tercer ay, las SIETE ULTIMAS PLAGAS—y las *copas*—son todas el mismo evento—¡LA IRA DE DIOS! ¡Es éste tiempo que finalmente habrá venido sobre todos los habitantes que sobrevivan en la tierra!

Note: “Y vI otra señal en el cielo, grande y admirable, que era siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas es *consumada* la IRA DE DIOS” (15:1).

Antes de que esto ocurra los versículos 2 y 3 muestran que los santos resucitados cantan alabanzas a Dios. La ira de Dios está a punto de *completarse*. Si algo es “consumado” ya no hay lugar para algo más. Esto representa la gran suma del castigo de Dios.

Capítulo 16: Las Siete Últimas Plagas (Copas) Son Derramadas

El capítulo 16 describe esas plagas (llamadas copas aquí—vs. 2-4, 8, 10, 12, 17). ¡Estas reflejan el juicio final de Dios en contra del sistema falso llamado “Babilonia la Grande” (17:5; 18:2, 8, 10)!

La primera copa es derramada sobre la tierra, “...y vino una plaga mala y *dañosa* sobre los hombres que tenían la *marca de la bestia*, y sobre los que adoraban su imagen” (Apo. 16:2). Esos individuos pertenecen al gran sistema falso iglesia–estado.

La segunda plaga es similar a la que sufrieron los egipcios justo antes del éxodo (Ex. 7:14-25). “Y el segundo ángel derramó *su copa sobre el mar*, y se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar” (Apo. 16:3).

Lea por sí mismo las siguientes tres plagas. Los ríos y las fuentes se convertirán en sangre; el sol se hará tan caliente que quemará a los hombres con fuego. Tinieblas y dolor se volverán insoportables. Ahora note el versículo 11. Después de todas esas plagas de Dios, los hombres “blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y por sus plagas y no se arrepintieron de sus obras.”

Esta última generación es tan vil, corrupta y menospreciadora que Dios los sujetará al peor castigo posible—¡y *aun* así, ellos no entenderán no—se arrepentirán!

Cristo comparó esos días con el tiempo de Noé: “Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca” (Mat. 24:37-38).

¿Cómo vio Dios aquel tiempo? “Y vio el Eterno que la *malicia* de los hombres era *mucha* en la tierra, y que *todo designio* de los pensamientos del corazón de ellos *era de continuo solamente el mal*” (Gén. 6:5).

La Sexta Plaga Importante

La sexta de esas últimas plagas pone el escenario para la batalla final para resistir a Cristo a su Retorno. Fuerzas de maldad espiritual son liberadas para forzar la destrucción y devastación de los habitantes de la tierra.

Note como se les permite a esas fuerzas reunirse: “Y el sexto ángel derramó su copa sobre el *gran río Eufrates*; y el agua de él se secó, para que fuese preparado el camino de los *reyes del Oriente*” (Apo. 16:12).

El río Eufrates comienza en Turquía y fluye hacia el Sur a través de Siria e Irak, finalmente alcanza el Golfo Pérsico. Dios hará que éste río se seque, permitiendo que los “reyes del Oriente” (guiando el ejército de 200 millones de hombres), crucen fácilmente el río, en dirección de la Tierra Santa, esto es un preludio—la puesta del escenario—de eventos aun más significativos por venir.

El versículo 13 continúa, “Y vi salir de la boca del dragón [el diablo—Apo. 12:9], y de la boca de la bestia, [el gobernante del tiempo del fin influenciado por el diablo] y de la boca del falso profeta [el líder religioso asociado con el gobernante del tiempo del fin], tres espíritus inmundos en forma de ranas”. En Apocalipsis 17:5, éste sistema es llamado “Babilonia la Grande.”

El versículo 14 declara, “Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, para ir á los reyes de la tierra y de todo el mundo, para *congregarlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.*” Esos “espíritus de demonios” son los ángeles caídos que siguieron a Lucifer (ahora Satanás) en su insurrección contra el Creador (Isa. 14:12-14; Eze. 28:12-17; Apo. 12:4).

¡Note! Ese líder será acompañado por un gran líder religioso, quien ejecutará milagros con el poder del diablo (Apo. 19:20; 13:11-14). Cuando las gentes de la tierra atestigüen esos milagros, ellos serán engañados para pensar que ese sistema falso es de Dios, ¡y que ellos son capaces de

pelear con lo que ellos perciben como invasores sobrenaturales! Esos dos hombres sin duda serán poseídos por demonios (vs. 13), llevando a su sistema religioso–político-militar hacia la batalla final.

La Batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso

Este gran Falso Profeta final ¡guiará al mundo a adorar a la bestia como Dios (II Tes. 2:3; Apo. 16:13; 19:20)! Este engaño será tan grande y tan amplio que ellos aun engañarán a la humanidad para pelear contra Cristo a Su Segunda Venida (Apo. 16:9, 13-16; 17:13-14).

La séptima plaga (copa) se refiere por completo a la Batalla de Armagedón. Este es un nombre inapropiado. El versículo 16 registra que ellos son congregados en un “lugar llamado” Armagedón. En ese tiempo la bestia y el Falso Profeta están trabajando fervientemente, trabajando con sus milagros para engañar a las masas, (16:13).

El versículo 14 revela que el nombre apropiado de esta batalla es “la batalla del gran día del Dios Todopoderoso”—¡no Armagedón! Esta es la batalla de *DIOS*. No es como muchas batallas famosas hoy que son llamadas según su *localidad*—tal como Gettysburg, Waterloo, Verdún o Stalingrado. La batalla tiene lugar a 30 millas de Jerusalén. La localidad no es importante—¡pero el propósito de Dios SI lo es!

Dos fuerzas mayores (la Bestia y los hombres de Oriente) verán a Cristo venir en las nubes (Hech. 1:11-12). Considerando a Cristo su más grande amenaza, ellos se unirán, formando una alianza para pelear con lo que ellos perciben como su enemigo común. Esos hombres estarán enojados. Ellos no se someterán al gobierno de Dios. Ellos pensarán que Cristo es el “Anticristo” y “harán guerra contra el Cordero” (Apo. 17:14).

¡No está profetizada una batalla a ocurrir entre *ejércitos humanos*! Esta última gran batalla será peleada por ejércitos fuera de Jerusalén (aquellos que se *reúnen* en Armagedón) ¡*contra Cristo y Sus santos*!

Un Gran Terremoto Final

¡Hay un terremoto final que señala que Dios va a la batalla! Este terremoto será el terremoto más poderoso de todos los tiempos. Los versículos 17-18 de Apocalipsis 16 dicen: “Y el *séptimo* ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es. Entonces fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un TERREMOTO tan GRANDE, *cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.*”

Este terremoto cambia la topografía entera de la tierra. Note el versículo 20: “Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.” Este parece completar el proceso comenzado por el terremoto de Apocalipsis 6:12-14 en el cual “toda isla huyó y los montes no fueron hallados.” Este terremoto es mencionado en Zacarías 14.

El versículo 4 declara: “Y afirmaránse sus pies en aquel día sobre el *monte de las Olivas*, que está en frente de Jerusalén á la parte de oriente: y el *monte de las Olivas*, se partirá por medio de sí hacia el oriente y hacia el occidente haciendo un muy grande valle; y *la mitad del monte se apartará* hacia el norte, y *la otra mitad* hacia el sur.” Allí declara el versículo 9, “Y el Eterno será rey sobre toda la tierra...”

Todos los terremotos de Apocalipsis están acompañados por *voces, relámpagos y truenos*. Esos ocurren al tiempo del terremoto de Apocalipsis 8:5 (al comienzo del Día del Señor), el terremoto de Apocalipsis 11:19 (después del Retorno de Cristo), y del terremoto final de Apocalipsis 16:18 (al final de las siete últimas plagas).

Para que las voces se oigan en medio de un terremoto, especialmente cuando son acompañadas con relámpagos y truenos, esas voces tendrán que ser de esos ángeles poderosos. (Solicite nuestro folleto gratis, *TERREMOTOS* y *VOLCANES en Profecía* para aprender más).

Capítulo 17: La Mujer de Babilonia la Grande

Los capítulos 17 y 18 son otra inserción que describen al gran sistema Romano que es destruido al final del capítulo 16. Esos capítulos dan un cuadro algo más detallado de la gran iglesia *universal*. El cuadro incluye a sus “*hijas*” *rameras* (17:5), las cuales le han ayudado a engañar a todas las naciones (17:1-2; 18:3).

Muchas profecías del tiempo del fin usan términos como *cabezas*, *cuernos*, *dedos*, *reyes*, etc. Varios capítulos enteros deben ser estudiados para hacer claro su significado. Estos clarifican las diferentes resurrecciones del mismo sistema Romano.

De nuevo, al comparar Daniel 7 con Apocalipsis 13 y 17, se vuelve claro que hay siete resurrecciones del Sacro Imperio Romano. Seis han venido y se han ido—¡y la última se está formando ahora! Esta resurrección durará al menos tres años y medio, coincidiendo con la Tribulación (Mat. 24:21-22) y la Ira de Dios.

Entienda otra conexión importante a esas resurrecciones del sistema Romano. Apocalipsis 17 describe a cada una como teniendo a “una *mujer* sentada sobre la BESTIA escarlata, llena de nombres de blasfemia, teniendo *siete cabezas* y *diez cuernos*” (vs. 3). Las siete cabezas son siete resurrecciones separadas con una *resurrección final* de *diez cuernos* (compuesta de diez reyes). Es esta mujer la que propaga el “misterio de iniquidad” hablado por Pablo en II Tesalonicenses 2:7.

De esta mujer, los versículos 5-6 declaran, “Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. Y vi la mujer embriagada de la sangre de los *santos*, y de la sangre de los *mártires* de Jesús: y cuando la vi, quedé maravillado de grande admiración.” El versículo 1 la llama “la gran ramera que se sienta sobre *muchas aguas*...”

Detengámonos y preguntémosnos: ¿Qué son las “*muchas aguas*”?

Este es un ejemplo clásico de permitir que la Biblia se interprete a sí misma. Catorce versículos más tarde el término es explicado: “Y él me dice: Las *aguas* que has visto donde la ramera se sienta, son *pueblos* y *muchedumbres* y *naciones* y *lenguas*”. (vs. 15). Esto muestra que la influencia de la ramera abarca toda la tierra.

En éste caso, el término no fue explicado *inmediatamente*, pero simplemente continuando con la lectura se revela lo que éste significa. ¡La Biblia se interpreta a sí misma!

Los versículos 5-6 son una descripción gráfica de la gran *iglesia gentil* que es la actual descendiente de Babilonia. Ella es una “madre” de muchas hijas “rameras”, que salen de ella en protesta porque están en desacuerdo con unas pocas de sus abominaciones. Esta no es una iglesia pequeña, en vez de esto es una iglesia “grande” gobernando a muchos pueblos. El versículo 2 habla de su “fornicación” con los “reyes de la tierra”. Y el versículo 18 habla de la mujer como “la *gran ciudad*, que reina sobre los reyes de la tierra.” Esta es una gran iglesia que ha buscado influenciar naciones y eventos mundiales. Solo una ciudad encaja con esa descripción.

Una mujer muy *diferente*, descrita en Apocalipsis 12 como la Iglesia de Dios, ha sido perseguida por esta gran iglesia falsa por casi 2,000 años (17:6). Esa iglesia tiene *sus* ministros que han “penetrado dentro” de la Iglesia de Dios (Judas 3-4) como “lobos” hablando “cosas perversas” y tratando de arrastrar a las personas de regreso al “misterio” del cristianismo falso.

Daniel 7:19-20 arroja más luz sobre lo que sucede cuando los santos regresan con Cristo. Su primera responsabilidad es remplazar lo que Daniel llama la “cuarta bestia” (el imperio final que gobierna al mundo), la cual gobierna con la asistencia de un “cuerno pequeño.” Ese *cuerno pequeño* es un reino *religioso* y es lo mismo que la mujer que cabalga las bestias de Apocalipsis 17. Este

reino religioso ha gobernado sobre todas las resurrecciones previas, o renacimientos, del Imperio Romano.

Los santos tendrán que perseverar a través de tremendas persecuciones a manos de este “cuerno pequeño”—la *mujer*. Pero eventualmente los santos fieles serán recompensados de una manera increíble: “Y veía yo que *este cuerno* [el sistema babilónico de Apo. 17:5-6] *hacía guerra contra los santos*, y los vencía. Hasta tanto que vino el Anciano de grande edad, y se dio el juicio á los santos del Altísimo; y vino el tiempo, y *los santos poseyeron el reino*” (vs. 21-22).

Los capítulos 17 y 18 revelan que Dios destruirá a esa ramera y a sus hijas ramera, de una vez por todas, haciendo volver a la bestia sobre la que cabalga en contra suya (17:16). ¡Pero primero ella debe “cabalgar” sobre la resurrección final del Sacro Imperio Romano babilónico!

Después de que aparece ésta resurrección, permanece poco tiempo, con el maravilloso reino de Dios a aparecer poco después (Apo. 19:11-16).

Capítulo 18 **El Juicio de Babilonia**

Este capítulo describe el juicio final y la destrucción de Babilonia. El versículo 17 muestra que su colapso viene rápidamente. Los mercaderes del mundo están consternados acerca de cómo éste gran sistema económico pudo tan repentinamente venir a tan completa ruina.

¡Las naciones modernas de Israel son engañadas y son parte de ese sistema babilónico! (Jeremías 50:4-8, 13-15; 51:6-9 e Isaías 47:1, 5, 7-9, 11; 48:1, 12, 17-20 lo describen). La antigua Israel estuvo en Egipto cuando Dios derramó Sus plagas. Como Israel, Dios nos llama a *salir* del “Egipto” de éste mundo.

Entienda éstas instrucciones básicas acerca del llamamiento Cristiano. El pueblo de Dios no es de éste mundo ni de sus sistemas (Juan 17:14-16). Referente a los sistemas religiosos y políticos de ésta Babilonia, Dios instruye, “*Salid de ella*, PUEBLO MIO, para que no seáis participantes de sus pecados” (Apo. 18:4). Babilonia significa *confusión*. Los verdaderos siervos de Dios han salido de éste mundo, de sus gobiernos y de su confusión (I Cor, 14:33). Porque ellos están separados del mundo, también serán separados y perdonados de sus plagas.

Capítulo 19: **La Cena de Bodas y Otra Cena**

El escenario del capítulo 19 es en el cielo. Muchos ángeles rodean el trono de Dios (vs. 1-2), describiendo Sus “juicios.... justos” sobre la gran ramera.

Ahora que ella se ha ido, y Cristo ha retornado ¿qué sucede a continuación? “Y oí... la voz de una grande compañía... que decía: Aleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las *BODAS* del Cordero, y su *ESPOSA se ha aparejado*. Y le fue dado que *se vista de lino fino*, limpio y brillante: porque el lino fino son las *justificaciones de los santos*. Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados á la *CENA* [de bodas] del Cordero” (vs. 6-9).

El Nuevo Testamento identifica a la Iglesia como la *PROMETIDA* de Cristo. Muchos versículos lo revelan así (Mat. 25:1-10; Efe. 5:23). A Su Retorno, en uno de los eventos más asombrosos de toda la historia, ¡Cristo se casará con Su Iglesia!

Los versículos 11-13 describen a Cristo, y el versículo 14 describe los “ejércitos” de ángeles uniéndose a El en los cielos. Los versículos 17-18 muestran que una vasta bandada de aves de presa comen la carne de los ejércitos muertos en el capítulo 16. A esta otra “cena” se le llama la “cena del gran Dios”.

El capítulo concluye con una descripción de la ejecución de la bestia y del Falso Profeta en un localizado lago de fuego.

Capítulo 20: Las Tres Resurrecciones

El capítulo 20 introduce el reinado de Cristo de 1,000 años sobre esta tierra. En ese tiempo el mundo verdaderamente será un “paraíso.” Debido a que Satanás estará atado y arrojado en el pozo del abismo (vs. 1-3), nunca será permitido a engañar nuevamente a la humanidad. Este capítulo también explica las tres resurrecciones separadas que son centrales para el Plan de Dios.

Los versículos 4-6 describen la PRIMERA RESURRECCIÓN y el reinado de los santos con Cristo por 1,000 años, lo cual usted sabe ahora que ocurre cuando es sonada la séptima trompeta y Cristo Retorna a la tierra.

En Mateo 25, el cual es una continuación de la Profecía de los Olivos del capítulo 24, Cristo habla de ese trascendental evento. Los ángeles vienen del cielo con El cuando El establece Su reino.

Note el cuadro una vez que Cristo está establecido sobre su trono: “Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y *todos los santos ángeles con El*, entonces se sentará sobre el TRONO DE SU GLORIA. Y serán reunidas delante de El todas las gentes: y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas á su derecha, y los cabritos á la izquierda. Entonces el Rey dirá á los que estarán á su derecha: VENID, benditos de Mi Padre, HEREDAD EL REINO preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mat. 25:31-34).

Esta es una escena abrumadora y maravillosa. Exactamente antes de la crucifixión y ascensión de Cristo al cielo, El dijo, “Y si me fuere..., VENDRE otra vez” (Juan 14:3). Aquí Cristo da la recompensa a cada uno de Sus santos. Ellos “heredan el reino” con El y gobiernan por 1,000 años.

Pero debemos hacer una larga pregunta más allá de los eventos inmediatos profetizados a través de los primeros 19 capítulos del libro de Apocalipsis: ¿Qué tendrá lugar *después* del reinado de 1,000 años de Cristo sobre la tierra?

La descripción de otros eventos se encuentra comenzando en Apocalipsis 20:7 y continúa hasta el final del libro.

Los versículos 7-9 describen una profecía que pertenece al final del milenio, en cuyo tiempo, Satanás es brevemente desatado de su prisión y busca revertir los 1,000 años de paz. El versículo 10 describe su destino.

Comenzando con el versículo 11, los versículos siguientes describen la SEGUNDA Y LA TERCERA RESURRECCIÓN, de las cuales la mayoría tiene poco o ningún conocimiento. Leamos primero, “Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno [el sepulcro] dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho *juicio* de cada uno según sus obras. Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el *lago de fuego*. Esta es la *muerte segunda* Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el *lago de fuego*.”

El versículo 13 se refiere a la *segunda resurrección*, cuando toda la humanidad desde Adán serán resucitados a la vida física por 100 años (Isa. 65:17-25). Todas esas grandes masas serán “juzgadas” desde la palabra de Dios— “los libros” del versículo 12. El versículo 11 se refiere a esto como el juicio del “gran trono blanco.” Esto no es algo como el juicio que la mayoría visualiza, donde las personas están “formadas en los cielos” delante de Dios para ser sentenciados. Este *período* de juicio dura 100 años y a las personas se les da una oportunidad de responder, o rechazar el camino de Dios—¡y la salvación!

La *tercera resurrección* (vs. 14) ocurre cuando todos lo que pertenece al *infierno* (gehenna) y a la *muerte* (la idea entera y la realidad de la muerte física—Apo. 21:4) es destruido en el lago de fuego. Este último cumplimiento—la tercera resurrección—ocurre en el fin exacto del Plan de Dios,

el tiempo *después* que El habrá dado a cada persona que haya vivido una oportunidad completa de calificar para entrar a Su reino.

Allí no habrá escapatoria, el resultado final del pecador no arrepentido—será la “segunda muerte” en el “lago de fuego” (vs. 15).

Cristo declaró, “Entonces dirá también á los que estarán á la izquierda: Apartaos de mí, *malditos*, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles” (Mat. 25:41). El explicó que el fuego eterno—el lago de fuego—fue preparado para el “diablo y para sus ángeles [demonios].” En el versículo 46, Cristo continuó: “E irán éstos [los desobedientes] al tormento eterno [no atormentándolos para siempre], y *los justos á la vida eterna.*” Aquellos que sean juzgados inadecuados—descalificados—para la vida eterna serán arrojados dentro del lago de fuego.

Cuando se les arroja dentro del lago de fuego, esas personas van a lo que Dios define como “la muerte segunda,” de la cual no hay resurrección: “Mas á los *temerosos é incrédulos, á los abominables y homicidas, á los fornicarios y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos,* su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apo. 21:8).

Cuando el versículo 10 se refiere a la Bestia y al Falso Profeta siendo arrojados dentro de “un” lago de fuego (19:20), esto es un *tipo* de la muerte segunda. Ellos serán resucitados en el juicio del gran trono blanco (Apo. 20:11-13) y recibirán su primera oportunidad de salvación.

Capítulo 21: Nuevos Cielos, Nueva Tierra y Jerusalén

Finalmente, los capítulos 21 y 22 ¡describen la última fase del Plan de Dios con el establecimiento de los nuevos cielos, la nueva tierra y la nueva Jerusalén!

Eventualmente, al final de Su Plan, Dios habitará sobre la tierra en vez de en el cielo. Juan registra ese tiempo cuando la nueva Jerusalén vendrá *aquí* desde el cielo.

El capítulo 21 revela más acerca de la finalización del Plan de salvación de Dios y la purificación de la tierra por el fuego (II Ped. 3:10-12). Los versículos 1-3 declaran: “Y vi un CIELO NUEVO, y una TIERRA NUEVA: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es. Y yo Juan vi la santa ciudad, JERUSALÉN NUEVA, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos.”

En ese tiempo la tierra se convertirá en la sede del gobierno de Dios. Este gobierno continuará creciendo, literalmente, sin fin. Tome tiempo para leer Isaías 9:7 y Lucas 1:33.

El PLAN MAESTRO de Dios abarca la eternidad. Aquellos que entrena Su reino no estarán ociosos. Estarán activos y productivos—y ¡continuarán cumpliendo Su propósito! Hebreos 2:6-8 explica que Dios finalmente colocará al hombre en autoridad sobre “todas las cosas” – el universo entero. (Solicite nuestro folleto gratuito *Como lo Engaña la Religión Acerca de SU INCREÍBLE FUTURO* para una explicación más amplia).

Es difícil captar la gloria y la magnitud de lo que estaremos haciendo por la eternidad. Pero Apocalipsis 21:5 nos da un indicio: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.”

Capítulo 22: Promesas y Advertencias

En el versículo 7, Cristo dice, “Y he aquí, VENGO pronto. *Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.*” ¡Relea ésta *promesa* hasta que se sumerja en ella!

Lea ahora los versículos 18-19, los cuales dan una advertencia directa a cualquiera que añada o quite algo de éste libro, o de las Escrituras en general. ¡Relea ésta *advertencia* hasta que se sumerja en ella!

El versículo 15 describe a aquellos que no estén dispuestos a arrepentirse de sus degenerados estilos de vida, quienes nunca estarán en el reino de Dios: “Mas los *perros* [ministros falsos] estarán fuera, y los *hechiceros*, y los *disolutos*, y los *homicidas*, y los *idólatras*, y cualquiera que ama y hace *mentira*.” Vea también Gálatas 5:19-21.

Hay urgencia en las palabras de Cristo a través de éste capítulo. Por una segunda vez, El declara que vendrá otra vez, pero esta vez revela qué traerá con El: “Y he aquí, yo [Cristo] vengo pronto, y MI GALARDON CONMIGO, para recompensar á cada uno según fuere su obra” (Apo. 22:12; también vea I Cor. 15:50-54). Cristo viene a la tierra, trayendo la recompensa para cada santo con El—no de otra manera. ¡Los salvos no van al cielo!

Las últimas palabras de Cristo en Apocalipsis son: “El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente, vengo pronto. Amén, sea así. Ven: Señor Jesús” (vs. 20).

Dios *le* ayude a oír la advertencia de éste libro y recibir *recompensa* de Cristo cuando El regrese—¡PRONTO!

Una Gran Profecía Está Siendo Cumplida

En la conclusión de su folleto *¡El Libro de APOCALIPSIS por fin Descifrado!* Herbert W. Armstrong escribió la siguiente conclusión bajo el subtítulo “¿Dónde Estamos Hoy en la Profecía?”

“Pero ahora, finalmente, usted ¿se da cuenta *donde* estamos hoy? Estamos en la semi caótica *calma* entre la segunda y la tercera guerra mundial. ¡Pero *una cosa* está profetizada para AHORA! Uno de esos eventos profetizados está teniendo lugar en éste instante. En su gran Profecía de los Olivos, la cual era la llave para los símbolos de Apocalipsis, los discípulos le preguntaron a Jesús en privado, cuál sería la señal de Su venida y del *fin* de este MUNDO – ¡el mundo de hoy!

“Cuando Jesús les dijo de los muchos que irían a predicar en *Su Nombre*, proclamando que Jesús es el CRISTO, pero engañando al mundo con el *Evangelio* de Cristo – *eso* no era el FIN. Las hambres y las pestilencias por venir no eran la *señal* de Su venida, y del *fin* de éste mundo. La serie de GUERRAS MUNDIALES no era la *señal* de Su venida y del fin. Está solamente en el versículo 14 de ésta profecía, la señal que El dio. Quiero que Ud. note el tremendo significado: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin” (Mat. 24:14).

“¡Allí está! Jesús proclamó el Evangelio del REINO DE DIOS – ¡el cual son las BUENAS NOTICIAS del MUNDO DE MAÑANA! Pronto los hombres fueron proclamando a CRISTO – ellos se apropiaron de *Su Nombre* y del prestigio de *Su Nombre* en orden para *engañar* al mundo, y para ESCONDER del mundo el MENSAJE que Cristo trajo. Pero, en éste tiempo del *fin*, cuando el *fin* de ésta era está cerca, *éste mismo Evangelio del Reino de Dios* – el GOBIERNO de Dios – el ser nacido dentro de la *familia* de Dios – ¡*éste mismo Evangelio* está *ahora* una vez más siendo anunciado a TODO EL MUNDO! Esa profecía está siendo cumplida...”

Organigrama de la Historia Del libro de Apocalipsis	
LOS SIETE SELLOS	EVENTOS PROFETICOS
PRIMERO	Falsos profetas
SEGUNDO	Guerra
TERCERO	Hambre
CUARTO	Pestilencia
QUINTO	Tribulación
SEXTO	Señales Celestiales
SEPTIMO	Siete Trompetas
	1ª Arboles Dañados
	2ª Mar Dañado
	3ª Ríos Dañados
	4ª Catástrofes Celestiales
	5ª Primer Ay
	6ª Segundo Ay
7ª Tercer Ay (o las Siete Ultimas Plagas)	
(Armagedón) El Retorno de Cristo	

Organigrama de la Historia Del libro de Apocalipsis	
LOS SIETE SELLOS	EVENTOS PROFETICOS
PRIMERO	Falsos profetas
SEGUNDO	Guerra
TERCERO	Hambre
CUARTO	Pestilencia
QUINTO	Tribulación
SEXTO	Señales Celestiales
SEPTIMO	Siete Trompetas
	1ª Arboles Dañados
	2ª Mar Dañado
	3ª Ríos Dañados
	4ª Catástrofes Celestiales
	5ª Primer Ay
	6ª Segundo Ay
7ª Tercer Ay (o las Siete Ultimas Plagas)	
(Armagedón) El Retorno de Cristo	